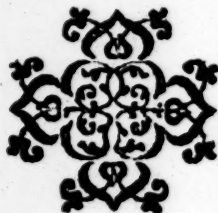


189

**DIALOGO EN
QUE PARTICVLAR-
MENTE SE TRATAN LAS CO-
SAS ACAECIDAS EN ROMA: EL
año de M.D.XXVII.**

**A la gloria de dios y bien vniuersal
de la Republica Christiana.**

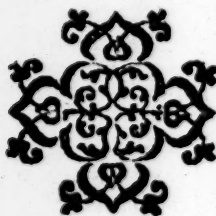


**Impresso en Paris, en el a-
ño de salud.
1586.**

189

**DIALOGO EN
QVE PARTICVLAR-
MENTE SE TRATAN LAS CO-
SAS ACAECIDAS EN ROMA: EL
año de M.D.XXVII.**

**A la gloria de dios y bien vniuersal
de la Republica Christiana.**



**Impresso en Paris, en el a-
ño de salud.
1586.**

DIAGRAMA

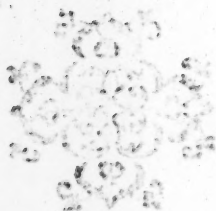
DE PARTITIONES

DE LA REPUBLICA DE CHINA

DE LA REPUBLICA DE CHINA

DE LA REPUBLICA DE CHINA

A la gloria de Dios y bien universal
de la Republica China.



Impreso en París, en el
no de talud.



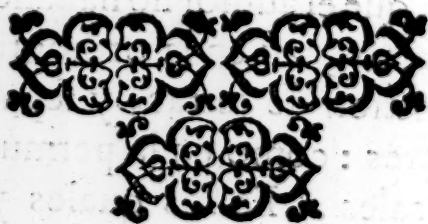
EL CORRECTOR DE LA IMPRIMERIA, al prudente Lector.



Considerando en quanta estima sean en este tiempo los que hablan diuersos languages: y en quant diuersas regiones del orbe se estienda el vso de la lengua Española: procure que estos tratadicos Españoles, se imprimiessen con nuestros nuevos caracteres. Pero siendo la primera prueua que hazemos en esta lengua, no nos fue posible vsar de tanta diligencia, que el author no hallasse muchas faltas, así en la orthographia, conjunction de letras, y separation de partes: como en la permutation de vocales. En los quales yerros suelen facilmente caer los que com-
ponen y corrigen libros en lenguas

que no les son tan familiares, como la
fuya materna.

Por tanto te rogamos benigno Le-
ctor, quieras interpretar a buena par-
te nuestra intencion: y tomes algun
trabajo en corregir los yerros, que
vieres ser de mayor importancia: y
que te podran impedir el curso de la
licion. Hazemos entre tanto pro-
messas de poner mayor diligencia
en los libros que en esta len-
gua imprimiremos.



AL LECTOR.

EStan grande la ceguedad, en que por la mayor parte, esta oy el mundo puestto; que no me marauillo delos falsos juyzios que el vulgo haze sobre lo que nueuamenté ha en Roma acaecido. Por que como piensan, la religion consistir, solamente en estas cosas exteriores: viendolas assi mal tractar, parecen que enteramente va perdida la fe. Y a la verdad, ansi como no puedo dexar de loar la santa aficcion, có que el vulgo a esto se mueue; assi no me puedo parecer bien, el silencio que tiené, los que lo deuria desengañar. Viendo pues yo, por vna parte, quã perjudicial seria; primeramente ala gloria de dios; y despues ala salud de su pueblo christiano, y tambien a la honrra deste christianissimo Rey y Emperador, que dios nos ha dado; si esta cosa assi quedasse solapada: mas con simplicidad y entrañable amor, que con loca arrogancia; me atreui a complir con este pequeño seruicio, las tres cosas principales a que los hóbres son obligados. No dexaua de conocer, ser la materia, mas ardua y alta, que la medida de mis fuerças; pero tan bien conocia; que dóde ay buena intencion; Iesu Christo alumbra el entendimiento; y suple con su gracia, lo que falta a las fuerças y sciencia por humano ingenio alcançada. Tambien seme representauan los falsos juyzios, que supersticiosos y fariseos sobre esto han de hazer: pero tenganse por dicho; que yo no scriuo a ellos: sino a verdaderos christianos y amadores de Iesu Christo. Tan bien vey a las contrariedades del vulgo; que esta tan asido alas cosas visibiles: que casi tiene por burla, las inuisibiles. Pero acordeme que no scriuia a gentiles; sino a christianos: cuya perficion es: di-

straerse de las cosas visibiles : y amar las inuisibiles. Acordeme que no escriuia a gēte bruta: sino a españoles : cuyos jngenios no ay cosa tan ardua que facilmente no pueden alcāçar. Y pues que mi desseo es el que mis palabras manifiestan , facilmente me persuado poder de todos los discretos y no fingidos christianos alcançar, que si alguna falta en este dialogo hallaren, interpretandolo a la mejor parte, echen la culpa a mi ignorantia : y no presuman de creer que en ella interuenga malicia, pues en todo me someto a la correction y juyzio dela sancta yglesia: laqual confieso por madre de discipulos de verdad.

ARGUMENTO.

Un cauallero mancebo dela corte del Emperador : llamado Latancio: topo en la plaça de Valladolid , con un Arcidiano que venia de Roma: en habito de soldado: Entrando en sanct Francisco : hablan sobre las cosas en Roma acaecidas. En la primera parte muestra Latantio al Arcidiano : como el Emperador ninguna culpa en ello tiene: y en la segunda como toda lo ha permitido dios, por el bien de la christiandad.

LATANTIO. ARCIDIANO.

Latantio . Va la medios es aquel el Arcidiano del viso, el mayor amigo que yo tenia en Roma? Parecele cosa strana, aun que no en el habito. Deue ser algun hermano fuyo: no quiero pasar sin hablarle: sea quien fuere? Dezi gentil hombre: soys hermano del Arcidiano del viso? Ar. como señor Latantio tan presto me haueis desconocido? Bien parece que

que la fortuna muda presto el conocimiento. La? que me dezis? Luego vos soys el mesmo Arcidiano.

Ar. si señor a vuestro seruitio. La, quien os pudiera conocer dela manera que venis? Soliades traer vuestras ropas vnas mas luengas q otras arrastrando por el suelo, vuestro bonete y habito ecclesiastico, vuestros moços y mula reuerenda, veo hos agora a pie, solo: y vn sayo corto, vna capa frisada sin pelo, essa espada tã larga, esse bonete de soldado. Pues allé de desto, con esse barba tan larga, y essa cabeça sin ninguna señal de corona: quié os podiera conocer?

Ar. quien señor? quien conociesse el habito por el hōbre, y no el hōbre por el habito. La. si la memoria haerrado, no es razón que por ella pague la volūtad: que pocas vezes suele en mi disminuirse. mas dezime assi os vala dios, que mudança ha sido esta? Ar. no deueys hauer oydo, lo que agora nueuamente en Roma ha passado. La. oydo algo dello: Pero que tiene que hazer lo de Roma con el mudar del vestido? Ar. pues que esso preguntays no lo deueys saber todo. Hagoos saber que ya no ay hombre en Roma, que ose parecer en habito ecclesiastico por las calles. La. que dezis? Ar. digo que quando yo parti de Roma, la persecution contra los clerigos era tan grande, que no hauia hombre, que en habito de clerigo ni defrayle osasse andar por las calles. La. o marauilloso dios y quan incomprehensibles son tus iuyzios! Veamos señor, y hallastes os dentro en Roma, quando entro el exercito del Emperador? Ar. si; por mis pecados; alli me halle, o por mejor dezir; alli me perdi: pues de quanto tenia, no me quedo mas delo que vedes. La. por que no os metiades entre los soldados españo

les:y saluaredes vuestra hazienda? Ar.mis pecados me lo estoruarō: y cupieron me en suerte no se q̄ Alema nes : que no pienso hauer ganado poco, en escapar la vida de sus manos. La. es verdad todo lo q̄ de alla nos scriuen:y por aca se dize? Ar. yo no se lo q̄ de alla escriuen;ni lo q̄ aca dizen;pero se os dezir; q̄ es la mas rezia cosa que nunca hōbres vieron. Yo no se como aca lo tomays. Pareceme que no hazeis caso dello.Pues yo os doy mi fe, q̄ yo no se si dios lo querra ansi dissimular. Y aun si en otra parte esto uiessēmos;dōde fuesse licito hablar:yo diria perrerias desta boca. La.contra quien? Ar.contra quien ha hecho mas mal en la yglesia de dios : que ni turcos, ni paganos osaran hazer. La. mirad señor Arcidia-no: bien puede ser,que esteys engañado;echando la culpa a quien no la tiene.Entre nos otros todo puede passar. Dezidme vos lo que acerca desto, sentis; y quiza os defengañare yo : de manera que no culpeys a quien no deueys de culpar.Ar.yo soy contento de declararos lo que siento acerca desto: pero no en la plaça. Entremos nos aqui en sanct Francisco, yhablaremos de nuestro spacio. La. sea como mandaredes. Ar. Pues estamos aqui,donde nadi no nos oye : yo os suplico señor, que lo que aqui dixere : no sea mas de para entre nos otros. Los principes son principes,y no querria hombre poner se en peligro: pudiendo lo escusar. La.Desso podeys estar muy seguro. Ar. Pues veamos señor Latatio:pareceos cosa de sufrir, quel Emperador aya hecho ē Roma lo que nunca infieles hizieron : y que por su passion particular, y por vengarse de vn no se que : aya assi querido destruyr la sede apostolica : con la mayor inominia,con el mayor desacato:y con la mayor crueldad que

que jamás fue oyda ni vista? see q̃ los Godos tomaron a Roma: pero no tocaron en la yglesia de sanct Pedro: no tocaron en las reliquias de los sanctos: no tocaron en cosas sagradas. Y aquellos medio christianos, touierō este respecto: y agora nueſtros christianos (aun que no ſee ſi ſon dignos de tal nombre) ni an dexado yglesias: ni an dexado monesterios: ni an dexado ſagrarios: todo lo han violado: todo lo han robado: todo lo han profanado: que me marauillo: como la tierra no ſe hunde con ellos: y cō quien ſelo manda y conſiente hazello. Que os parece que diran los turcos: los moros: los judios, y los luteranos, viendo aſſi mal tratar la cabeça de la chriſtiandad? O dios que tal ſufres! O dios que tan gran maldad conſientes! Esta era la deſenſa que ſperaua la ſede apoſtolica de ſu deſenſor? eſta era la honrra que ſperaua eſpaña de ſu Rey tan poderoso? eſta era la gloria? eſte era el bien? eſte era el acrecentamiento que ſperaua toda la chriſtiandad? para eſto adquirieron ſus abuelos el titulo de catholicos? para eſto juntaron tantos reynos y ſeñorios de baxo de vn ſeñor? para eſto fue elegido por Emperador? para eſto los romanos pontifices le ayudaron a echar los franceſes de Italia: para que en vn dia deſhizieſſe el, todo lo que ſus predeceſſores con tanto trabajo, y en tanta multitud de años fundaron? Tantas yglesias: tantos monasterios: tantos hospitales: donde dios ſolia ſer ſeruido y honrrado, deſtruydos y profanados? Tantos altares: y aun la miſma yglesia del principe de los apoſtoles, en ſangrentaron. Tantas reliquias robadas: y con ſacrilegas manos mal tratadas. para eſto juntaron ſus predeceſſores tanta ſanctidad en aquella ciudad? Para eſto honrrarō las yglesias con

tantas reliquias? para esto les dieron tantos ricos ata-
 uios de oro y de plata: para que viniesse el cósus ma-
 nos lauadas a robarlo; a des hazerlo; a destruyrlo to-
 do? soberano dios! sera possible, que tan gran cruel-
 dad, tan gran insulto, tan abhominable ofodia, tan
 espantoso caso, tan execrable impiedad, quede sin
 muy rezió: sin muy graue: sin muy euidente castigo?
 yo no se como aca lo sentis: y si lo sentis, no se como
 assi lo podeys dissimular. La. yo e oydo con atenció,
 todo lo que haueys dicho: y a la verdad aun que en
 ello e oydo hablar a muchos, ami parecer, vos la a-
 criminays y afeays mas que ninguno otro. Y en to-
 do ello venis muy mal informado. Y me parece, que
 no la razon: mas la passion de lo que aueys perdido,
 os haze dezir lo que haueys dicho. Yo no hos qui-
 ero responder con passion: como vos haueys hecho:
 por que seria dar bozes sin fructo. Mas sin ellas yo es-
 pero, confiando en vuestra discrecion y buen iuizio,
 que antes que de mi os partays, os dare a entender
 quan engañado estays en todo lo que haueys aqui
 hablado. Solamente hos pido que esteys ateto: y no
 dexeys de replicar, quando tuuieredes que, por que
 no quedeys con alguna duda. Ar. dezidlo que quisi-
 eredes: que yo os terne por mejor orador que Tulio
 si vos supieredes defender esta causa. La. no quiero,
 sino que me tengays por el mayor necio que hay en
 el mundo: sino os la defendiere con euidetissimas
 causas y muy claras razones. Y lo primero que hare:
 sera mostraros: como el Emperador ninguna culpa
 tiene en lo que en Roma se ha hecho. Y lo segundo,
 como todo lo que ha acaecido, ha seydo por mani-
 fiesto iuizio de dios: para castigar aquella ciudad.
 Donde, con grande inominia de la religion christi-

na, reynauan todos los vicios que la malicia delos
hóbres podia inuentar: y con quel castigo despertar
el pueblo christiano, para que remediados los ma-
les que padece, abramos los ojos, y biuamos co-
mo Cristianos: pue tanto nos preciamos de este
nombre. Ar. Rezia empresa haueys tomado no se si
podreys salir con ella. La. quanto alo primero, quie-
ro protestatos, que ninguna cosa delo que aqui se
dixere, se dize en perjuizio dela dignidad ni de la
psona del Papa: pues la dignidad es razó que de to-
dos sea tenuta en veneracion, y dela persona por
cierto yo no fabria dezir mal ninguno, aun que
quisiesse: pues conoce, lo que se ha hecho, no ha-
uer seydo por su voluntad, mas por la maldad de al-
gunas personas que cabe si tenia. Y por que mejor
nos entendamos, pues la diferencia es entre el Pa-
pa y el Emperador, quicro que me digais primero,
que officio es el del Papa: y que officio es el del Em-
perador: y a que fin estas dignidades fueron insti-
tuidas. Ar. a mi parecer, el officio del Emperador
es, defender sus subditos, y mantenerlos en muncha
paz y iusticia: fauoreciendo los buenos, y castigando
los malos. La. bien dezis. Y el del Papa? Ar.
ello es mas dificultoso de declarar: por que si mi-
ramos al tiempo de Sanct Pedro, es vna cosa, y si
al de agora, otra. La. quando yo os pregunto para
que fue instituida esta dignidad, entiendesse, que
me haueys de dezir la voluntad y intencion del que
la instituyo. Ar. a mi parecer, fue instituyda para
que el sumo Pontifice tuuiesse autoridad de decla-
rar la sagrada scriptura, y para que enseñasse al pue-
blo la doctrina christiana no solamente con pala-
bres, mas con exemplo de vida: y para que con

lagrimas y oraciones: continuamente rogasse a di-
 os por su pueble christiano: y para q̄ este tuuiesse el
 supremo poder de absoluer alos q̄ uuiesen pecado,
 y se quisiessen conuertir: y para declarar por cõde-
 nados alos q̄ en su mal biuir estuuissẽ obstinados: y
 para q̄ con continuo cuydado pcurasse de mãtener
 los christianos en mũa paz y cõcordia; y finalmẽ-
 te para que nos quedasse aca en la tierra; quien mui
 de veras representasse la vida y sanctas costumbres
 de Iesu Christo nuestro redẽptor. por que los huma-
 nos coraçones mas ayna sea traen cõ obras que cõ
 palabras. Esto es lo q̄ yo puedo colegir dela sagrada
 scriptura: Si vos otra cosa sabeys: dezidla. La. basta
 esso por agora: y mira no se os oluide: por que lo ha-
 bremos menester a su tiẽpo. Ar. no hara. La. Pues si
 yo os muestro claramente; q̄ por hauer el Empera-
 dor hecho aquello a que vos mesmo aueys dicho ser
 obligado; y por hauer el papa dexado de hazer lo q̄
 deuia por su parte; ha succedido la destruycion de
 Roma: a quien echareys la culpa? Ar. si vos esso haze-
 is; lo q̄ yo no creo; claro esta q̄ la terna el papa. La.
 dizid me pues agora vos; pues dezis que el papa fue
 instituydo para que imitasse a Iesu christo; qual pen-
 says que Iesu christo quisiere mas; mantener paz en
 tre los suyos; o leuantarlos y reboluerlos en guerra?
 Ar. claro esta q̄ el autor dela paz; ninguna cosa ti-
 ene por mas abominable; que la guerra. La. pues
 veamos, come sera imitador de Iesu Christo; el que
 toma la guerra; y deshaze la paz? Ar. esse tal muy
 lexos estaria de imitarle. pero a q̄ proposito me de-
 zis vos agora esso? La. digoe esto; por q̄ pues el Em-
 pador de fendiendo sus subditos, como es obligado;
 el papa tomo las armas cõtra el (haziendolo que no
 deuia)

deuia) y deshizo la paz, y leuanto nueva guerra en la christiãdad, ni el Empador tiene culpa de los males suscedidos; pues hazia lo que era obligado en defender sus subditos; ni el papa puede estar sin ella; pues hazia lo que no deuia, en romper la paz y mouer guerra en la christiãdad. Ar. Que paz deshizo el papa? o que guerra leuanto en la christiãdad? La. deshizo la paz q̃l Empador hauia hecho con el Rey de francia; y reboluió la guerra que agora tenemos: donde por justo iuizio de dios; le ha venido el mal q̃ tiene. Ar. bien estays en la cuenta. Donde hallays vos que el papa leuanto ni reboluió la guerra cótra el Emperador; despues de hecha la paz con el Rey de Francia? La. por que luego como fue suelto de la prision; le embio vn breue; en que le absoluia del iuramento que hauia hecho al Emperador; para que no fuesse obligado a cūplir lo que le hauia prometido: por que mas libremente pudieffe mouer guerra cótra el. Ar. par donde sabeys vos esto? assi hablays; como si fuesse del consejo secreto del papa. La. Por muchas vias se sabe: y por no perder tiempo; mirad el principio dela liga que hizo el papa con el Rey de francia; y vereys claramente como el Papa fue el pmotor della: y syendo esta tan gran verdad, que aun el mismo papa la confiesa; parece os a hora a vos; q̃ era esto hazer lo q̃ deuia vn vicario de Iesu christo? Vos dezis q̃ su officio era poner paz entre los discordes; y el sembraua guerra entre los cócordes: Dezis q̃ su officio era enseñar al pueblo có palabras y con obras la doctrina de Iesu Christo; y el les enseñaua todas las cosas a ella cótrarias. Dezis q̃ su officio era rogar a dios por su pueblo; y el andaua procurando de destruirlo. Dezis q̃ su officio era imitar

tar a Iesu christo; y el en todo trabajaua de ferle cõ-
rrario. Iesu christo fue pobre y humilde; y el por a-
crecentar nose que señorio temporal, ponía toda la
christiandad en guerra. Iesu Christo daua bien por
mal: y el, mal por biẽ: haziẽdo liga cõtra el Empera-
dor: de quiẽ tãtos beneficios hauia recebido. No di-
go esto por injuriar al papa: biẽ se q̃ no procedia del:
y q̃ por malos cõsejos era a ello instigado. Ar. dessa
manera, q̃ en terna en esso la culpa? La. los que lo po-
nian en ello: y tan bien el; que tenia cabe si ruin gẽ-
te. Pensays vos que delante de dios se escusara vn
principe, echando la culpa a los de su consejo? no;
no: pues le dio dios iuizio, escoja buenas personas
que esten en su consejo. Y consejar le an bien. Y si
las toma, o las quiere tener malas; fuya sea la culpa:
y sino tiene iuizio para escojer personas; dexe el
señorio. Ar. difficil cosa les pedis. La. difficil? y como;
tãto iuizio es menester para esto? dezime que guer-
ra ay tan justa; que vn vicario de Iesu Christo; deua
tomar contra christianos: miembros de vn mismo
cuerpo: cuya cabeza es Christo; y el, su vicario? Ar. el
papa tuuo mũa razon de tomar esta guerra con-
tra el Emperador: lo vno; por que primero, el no ha-
uia querido su amistad: & lo otro; por que tenia to-
mado & vsurpado el stado de Milan: despojando
del, al duque Francisco Esforcia. Y viendo el papa
esto; se temia que otro dia haria otro tanto contra
el; quitandole las tierras de la yglesia. Luego con
muncha iusticia y razon; tomo el Papa las armas
contra el Emperador: assi para compeler le a que
restituyesse su estado, al duque de Milan; como pa-
ra assegurar el estado y tierras de la yglesia. La. Ma-
rauillado estoy que vn hombre de tan buen iuizio
como

como vos; ayays dicho vna cosa tan fuera de razon como essa. Veamos y esso hazialo el papa como vicario de Christo: o como Iulio de medicis? Ar. claro esta que hazia como vicario de Christo. La. pues digo que el Emperador contra toda razon y justicia quisiessse quitar todo su estado al duque de Milan: que tenia que hazer en esso el papa? para que se quiere el meter donde no le llaman : y en lo que no toca a su officio? Como sino tuiesse exéplo de Iesu Christo para hazer lo contrario: que llamado para que amigablemente partiesse vna heredad entre dos hermanos : no quiso yr: dando exemplo a los suyos: que no se deuián entremeter en cosas tã viles y baxas. Y quereys agora vos, que se ponga entrellos su vicario con mano armada : sin que le llamen para ello? Donde hallays vos que Iesu Christo instituyo su vicario para que fuesse juez entre principes seglares : quanto mas executor y reboluedor de guerra entre christianos? quereys ver quan lexos esta de ser vicario de Christo vn hombre que mueue guerra? Mirad el fructo que della se faca: y quan contraria es , no solo a la doctrina christiana : mas aun ala natura humana. A todos los animales dio la natura armas para que se pudieffen defender: y cõ que pudieffen ofender . A solo el hombre como a vna cosa venida del cielo; adonde ay suma concordia; como a vna cosa que aca hauia de representar la ymagen de dios : dexo desfarmado . No quiso que hiziesse guerra . Quiso que entre los hombres ouiesse tanta concordia: como en el cielo entre los angeles, Y q̃ agora seamos venidos a tan gran estremo de ceguedad , q̃ mas brutos que los mismos brutos animales , mas bestias que las mesmas bestias , nos mattemos

matemos vnos a otros? Las bestias biuen en paz; y nos otros peores que bestias: biuimos en guerra. Y entre los hombres: si buscamos como biuen en cada prouincia: en sola la christiandad: que es vn rincillo del múdo; hallareys mas guerra, que en todo el mundo. Y no tenemos verguença de llamar nos christianos. Y por la mayor parte hallereys, q̃ aquellos la rebueluen; que debriã apaziguarla. Obligado era el Romano pontifice; pues se precia de ser vicario de Iesu Christo: obligados eran los cardenales: pues quieren ser columnas dela yglesia: obligados erã los obispos siendo pastores de poner las vidas por sus ouejas: como lo hizo y lo enseñó Iesu Christo: diziendo. Bonus pastor animã suã ponit p̃ ouibus suis. Mayormente siendo dadas sus rentas, al papa, y a estos otros prelados, para que vsando de su officio pastoral: mejor puedan amparar y defender sus subditos. Y agora por no pder ellos vn poquillo de su reputacion: ponen toda la christiandad en armas. O que gẽtil caridad! doyte yo dineros para que me defiendas, y tu alquilas cõ ellos gente para matarme: robarme: y destruirme. Donde hallays vos que mando Iesu christo a los suyos que hiziesen guerra? Leed toda la doctrina euangelica: leed todas las epistolas apostolicas: no hallareys sino paz concordia y vnidad, amor y caridad. Quando Iesu christo nacio, no tañeron al arma: mas cantaron los angeles. Gloria in excelsis Deo: & in terra pax, hominib^o bona voluntas. Paz nos dio quando nacio: y paz quando yua al martyrio dela cruz. Quantas vezes amonesto a los suyos a esta paz y caridad? Y aun no contento cõ esto: rogaua al padre que los suyos fuesen entresi, yna misma cosa: como el con su padre

dre. podriase pedir mayor cõformidad? Pues aun
mas quiso: que los que su doctrina figuiffen: no se di-
ferenciaffen delos otros en vestidos: ni aun en dife-
rências de manjares: ni aun en ayunos ni en ninguna
otra cosa esterior: sino en obras de caridad. Pues
el que esta no tiene: como sera christiano? y si no es
christiano: como sera vicario de Iesu Christo? Don-
de ay guerra, como puede auer caridad? syendo este
el principal conocimiento de nuestra fe: ¿quereys vos
que la cabeça della: ande del tan apartada? si los
principes seculares se hazē guerra: no es de marauil-
lar: pues como ouejas siguē a su pastor. Si la cabeça
guerreá: forçado es q̃ peleen los miēbros. Del papa
me marauillo, que debria ser espejo de todas las vir-
tudes christianas: y dechado en que todos nos haui-
amos de mirar: que hauiendo de meter y mantener
a todos en paz y concordia: aun que fuesse con peli-
gro de su vida: quiera hazer guerra por adquirir y
mantener cosas que Iesu Christo mando menos-
preciar: y que halle entre christianos quiē le ayude
a vna obra tan nefanda, execrable, y perjudicial ala
honrra de christo. Que ceguedad es esta? llama-
monos christianos, y biuimos peor que turcos: y que
brutos animales. Si nos parece q̃ esta doctrina chri-
stiana es alguna burleria: por que no la dexamos del
todo? que a lo menos no haríamos tantas injurias a
aquel de quien tantas mercedes hauemos recebido.
Mas pues conocemos ser verdadera, y nos precia-
mos dellamar nos christianos: y nos burlamos de
los que no lo son: por que no lo queremos ser nos o-
tros de veras? por que biuimos como si entre nos o-
tros no houiesse fe ni ley? Los Philosophos y sabios
antiguos siendo gentiles, menos preciaron las ri-
quezas:

quezas: y agora quereys vos quel vicario de Iesu Christo haga guerra, por lo que aquellos ciegos paganos no tenian en nada? Que dira la gente que de Iesu Christo no sabe mas de lo que vee en su vicario, si no q̃ mūcho mejores fueron aquellos Philosophos, q̃ por alcançar el verdadero bien, que ellos ponian en la virtud, menos preciaron las cosas mūdanas: que no Iesu Christo, pues veen que su vicario anda hābreando, y haziendo guerra, por adquirirlo que aquellos menos preciaron? Veys aqui la honrra que hazen a Iesu Christo sus vicarios. Veys aqui la honrra que le hazen sus ministros. Veys aqui la hōrra que le hazen aquellos que se mantienē de su sangre. O sangre de Iesu Christo! tan mal de tus vicarios empleada! que de ti saque dineros este, para matar hombres, para matar christianos, para destruyr ciudades, para quemar villas, para deshonnrar donzellas, para hazer tantas biudas, tantas huerfanas, tanta munchedumbre de males: coma la guerra trae consigo. Quien vido aquella Lombardia, y aun toda la christiandad los años passados, tanta prosperidad, tantas y tan hermosas ciudades, tantos edificios fuera dellas, tantos jardines, tantas alegrias, tantos placeres, tantos passatiempos. Los labradores cogian sus panes: apacentauan sus ganados, labrauan sus casas: Los ciudadanos y caualleros, cada vno en su estado, gozauan libremente de sus bienes: gozauan de sus heredades, acrecentauan sus rentas, y muchos dellos las repartian entre los pobres. Y despues que esta maldita guerra se començo, quantas ciudades vemos destruydas, quantos lugares y edificios quemados, y despoblados: quantas viñas y huertas taladas: quantos caualleros, ciudadanos, y

labradores

y labradores, venidos en suma pobreza? Quántas mu-
 geres auran perdido sus maridos, quantos padres y
 madres sus amados hijos, quantas donzellas sus es-
 posos, quantas virgines su virginidad, quantas mu-
 geres forçadas en presencia de sus maridos, quantos
 maridos muertos en presencia de sus mugeres, quã-
 tas monjas deshonrradas, y quãta multitud de hom-
 bres faltan en la christiandad? y lo que peor es,
 quanta multitud de animas se auran ydo al infier-
 no? Y disimulamoslo como si fuesse vna cosa de
 burla. Y aun no contento con todo esto el vicario
 de Iesu Christo, ya que teniamos paz: nos viene
 amouer nueva guerra: al tiempo que teniamos los
 enemigos de la fe ala puerta: para que perdieffe-
 mos como perdimos el reyno de Vngria: para que
 se acabasse de destruyr lo que en la christiandad
 quedaua. Y aun no contentando se su gente con
 hazer la guerra: como los otros, buscan nuevos
 generos de crueldad. Que tiene que hazer el Em-
 perador Nero: ni Dionysio Siracusano, ni quan-
 tos crueles tyranos han hasta oy reinado enel mun-
 do: para inuentar tales crueldades como el exer-
 cito del Papa despues, de hauer rompido la tre-
 gua hecha con don Hugo de moncada: hizo en ti-
 erras de Coloneffes: que dos christianos tomaf-
 sen por las piernas vna noble donzella, virgen,
 Y teniendola desnuda: la cabeça baxa: veniesse o-
 tro, y assi biua: la partiesse por medio con vna
 alabarda? O crueldad! O impiedad! O execra-
 ble maldad! Y que hauia hecho aquella pobre don-
 zella? Y que hauian hecho las mujeres preñadas,
 que en presencia de sus maridos les abriã los viêtres
 con las crueles espadas: y sacada la criatura, assi ca-
 liente

liente la ponian a assar ante los ojos dela desuētura-
da madre? Omarauil/oso dios que tal consientes!
O orejas de hōbres que tal cosa podeys oir! O sum-
mo pontifice que tal cosa sufres hazer en tu nom-
bre! Que merecian aquellas inocentes criaturas?
Mal dezimos a Herodes que hizo matar los niños
rezien nascidos: y tu consientes matarlos, antes que
nazcan? Dexaras los siquiera nacer, Dexaras los si-
quiera recibir el agua del baptismo: no les hizieras
perder las animas juntamente con las vidas. Que
merecian aquellas mujeres por que deuiesse morir
con tanto dolor: y verse abiertos sus vientres; y sus
hijos gemir en los assadores? Que merecian los des-
dichados padres que morian con el dolor delos ma-
logrados hijos: y de las desuēturadas madres? Qual
judio; turco; moro; o infiel; querra hoy venir a la fe
de Iesu christo; pues tales obras recebimos de sus
vicarios? Qual dellos lo querra seruir ni honrrar? Y
los christianos que no entienden la doctrina chris-
tiana; que han de hazer sino seguir asu pastor? Y si
cada vno lo quiere seguir; quien querra biuir entre
christianos? Pareceos señor que se imita assi Iesu
christo? Pareceos que se enseña assi el pueblo Chri-
stiano? Pareceos que se interpreta assi la sagrada
scriptura? Pareceos queruega assi el pastor por sus o-
uejas? Pareceos que son estas obras de vicario de
Iesu christo? Pareceos que fue para esto instituyda
esta dignidad; para que con ella se destruyesse el pu-
eblo christiano? Ar. No puedo negaros q̄ no sea re-
zia cosa. Mas esta ya tan acostumbrado en Italia; no
tener en nada el papa que no haze guerra; que ter-
nian por muy grande afrenta: que en su tiempo se
perdiessse sola una de las almenas de las tierras dela
yglefia

ygleſia. La. por no ſeros prolixo, quierodexar infinitas razones; que para confundir eſſa razón podria yo aq alegar. Mas végameſ a la eſtremidad. Digo quel Emperador quifiera tomar al papa las tierras de la ygleſia, no hoſ parece que fuera menor inconueniente, quel papa perdiera todo ſu ſeñorio temporal, que no que la chriſtiandad y la honrra de Ieſu chriſto padeciera lo que ha pedecido? Ar. no porcierto. Y aſſiquerriades voſ deſpojar ala ygleſia? La. Como deſpojar ala ygleſia? A quien llamays ygleſia? Ar. Al papa y a los cardenales. La. Y todo el reſto de los chriſtianos : no ſera tan bien ygleſia como eſſos ? Ar. dizen que ſi. La. luego el ſeñorio y auctoridad dela ygleſia mas conſiſte en hombres, que no en gouernacion de ciudades: y por cóſiguiente, entóces eſtara la ygleſia muy acertada, quádo houiere muchos chriſtianos: y eſtonces deſpojada, quando houiere pocos. Ar. a mi aſſi me parece. La. luego el que es cauſa dela muerte de vn hombre, mas deſpoja la ygleſia de Ieſu Chriſto, que no el que quita al Romano pontifice ſu ſeñorio temporal. Ar. anſi ſea. La. pues dezime voſ ahora; quátas pſonas ſeran muertas deſpues quel papa començo eſta guerra, por aſſegurar, como dezis, ſu eſtado? dexo los otros males que la guerra trae conſigo. Ar. infinitos. La. luego mas ha deſpojado el la ygleſia de dios, que la deſpojaria quié le quitaffe a el ſu ſeñorio temporal. Veamos, ſi alguno qſiera tomar la capa a Ieſu Chriſto, crecys que ſe puſiera en armas para defenderla? Ar. no. La. pues por que quereys que el Papa lo haga, pues dezis que fue inſtituydo para que ymitaſſe a Ieſu Chriſto? Ar. deſſa manera nunca la ygleſia ternia ſeñorio. Cada vno ſe lo querria quitar: ſi ſupieſſe

esse quel Papa no hauia de defender. La. si es necesario y prouechoso que los sumos pontifices tengan señorio temporal, o no: veanlo ellos. Cierito, a mi parescer, mas libremente podrian entender en las cosas espirituales, sino se occupassen en las temporales. Y aun en esso que dezis: estays engañado: que yo os prometo que quando el Papa quisiessse biuir como vicario de Iesu Christo, no solamente no le quitaria nadie sus tierras, mas le darian munchas mas. Y veamos, como tiene ello que tiene si no desta manera? Ar. dezis verdad. Pero ya no ay caridad en el múdo. La. vos otros con vuestro mal biuir, matays el fuego dela caridad: y en vuestra mano estaria encenderlo si quisiessedes. Ar. quereys que lo encendamos: perdiendo quanto tenemos: La. Por que no? Si os lo dieron por amor de dios: por que no lo perdereys por amor de dios? Claro esta que todos los verdaderos christianos, con tal cõdicion posseemos estos bienes temporales, que estamos aparejados para dexarlos cada vez que vieremos cumplir assi ala honrra y gloria de Iesu Christo: yal bien de la christiandad. Pues quanto mas de veras deurian de hazer esto los clerigos: Y quanto mas de veras, lo deuria hazer el vicario de Christo? Ar. vos estays tan sancto que no cumple tomarne con vos. Cierito no os habriamos menester en Roma. La. ni aun yo querria biuir entre tan ruyñ gente. Ar. como la que agora ay? La. ni aun como la que hauia. Que entre ruyñ ganado, no ay que escoger. Ar. Como y teneys nos a nos otros por tan malos como aquellos dessuella caras? La. por tã malos? Y aun no estoy endos dedos de dezir que por peores. Ar. por que? La. por que soy mucho mas perniciosos a toda la republica christiana

christiana con vuestro mal exemplo. Ar. y a aquellos? La. aquellos no hazen profession de ministros de dios, como vos otros, ni tienen de comer por tales, como vos otros: ni ay nadie queles quiera, ni deua imitar: como a vos otros. Esperad pues: que aun no hauemos acabado. Hasta agora he tratado la causa, llamando al papa vicario de Iesu Christo. Agora quiero tratarla haziendo cuéta o fingiendo, quel tan bien es principe seglar: como el Emperador, por q mas ala clara conozcays el error en que estauades. Quanto alo primero, coia es mny aueriguada, quel papa tuuo esta dignidad por fauor del Emperador, Y auida, mirad q agradeciméto. Luego se concerto con el Rey de francia: quando passo in Italia: y dexo la amistad del Emperador. Y aun dicen algunos, quel mismo papa lo insto: a que passasse en Italia. Y no obståte esto, el Emperador hauida la victoria contra el Rey de francia, no solaméte no quiso quitar al Papa las ciudades de Parma y Plasencia (como de justicia y razon lo podia hazer) mas ratifico, la liga que sus embaxadores con el hizieron. Pero el Papa no contento con esto, començo a tractar nueva liga en Italia contra el Emperador, estando el Rey de Frácia preso. Mas descubriose la cosa que secretaméte tractauan, y no huuo efecto. Y no basto esto para quel Emperador no procurasse por todas las vias ael honestas y razonables, de contentar al Papa: por que el fuesse medianero en la paz que se trataua entre el: y el Rey de Francia, y no la estoruassee. Mas nunca lo pudo alcançar. Concluyose en este medio la paz con Francia, y luego quel Rey fue suelto, començo el Papa a procurar de hazer nueva liga con el Rey, contra el Emperador:

sin hauerle dado causa alguna para ello. Y esto, a tiempo que los Turcos con vn poderoso exercito comenzaron a entrar por el Reyno de Vngria. Pareceos que era gentil hazaña? Estauan los enenigos a la puerta, y el reboluia nueua guerra en casa. Requeria al Emperador que no se aparejasse para resistir al Turco: y el secretairé se aparejaua para hazer guerra al Emperador. Pareceos q̄ eran estas obras de principe christiano? Ar. veamos y el Emperador por que no hazia verla justicia del Duque de Millan? Y si no hauia errado; no era razon que le restituyssse su estado? La. si por cierto. Pero mirad señor, el Emperador puso en el estado de Milan al Duque Francisco Esforcia, pudiendo lo tomar para si, pues tiene ael mucho mas derecho q̄ el mismo Duque. Y solo por la paz y sosiego de Italia, y de toda la christiandad, lo quiso dar aun hombre, de quien nunca seruicio hauia recebido. Y despues su Magestad fue informado por sus capitanes, que el duque hauia entendido y sido parte, en la liga quel Papa y los otros potentados de Italia hizieron contra el. Y pues en ello hauia cometido crimen lesa maiestatis, era razon que como rebelde y desagradecido, fuesse priuado de su estado. Ar. como que-reys priuar vn hombre, sin ser oydo? La. por que no, quando el delicto es euidente y manifesto: o en la dilacion se podrian seguir inçonuenientes? como entonces que estaua el exercito del Emperador en estremo peligro, si no se apoderaua delas ciudades y villas de aquel estado de Milan. Ar. pues por que despues el Emperador no hauia querido hazer informatiõ, para saber la verdad: y restitueyrle su estado, si se hallara sin culpa? La. y quando vistes vos,

oyr por procurador vn reo, en caso criminal, especialmente donde interuiene crimen lesæ maiestatis? Presentarasse el, y oyeranle a justicia. De otra manera, el no presentarse: le hazia culpado. Ar. temiafe de los capitanes del Emperador que le tenian mala voluntad. La. ala fe temiafe de su poca justicia. Sino mirad que luego que salio fuera del castillo de Milan, se junto con los enemigos del Emperador: y tan bien, que tenia el Papa que hazer en esto? Si vn principe quiere castigar su vassallo, hase el de entremeter en ello? Y aun que lo houiesse de hazer, y fuesse este su officio, no bastaua quel Emperador le embio a don Hugo de Moncada, ofreciéndole todo lo quel pedia? Que hombre ay en el mundo, que no quisiera, mas vno en paz, que dos en guerra? Quanto mas dandole con la paz, todo lo quel pedia con la guerra. Si el Papa tanto desseaua, que el Duque Fráncisco Esforcia fuesse restituido en su estado, solaméte por que ni el Emperador se quedasse con el, ni lo diesse al infante don Hernando su hermano, por que no acceptaua lo que don Hugo de Moncada le ofrecia de parte del Emperador? que era contento que aquel estado estuuiesse en poder de terceros, hasta que la justicia del Duque fuesse vista: y q̄ si no tenia culpa en lo que le acusauan, prometia de hazer selo luego restituir: y si se hallasse culpado y houiesse de ser priuado de su estado, que su magestad prometia, de no tomarlo para si, ni darlo al infante don Hernando su hermano, sino al Duque de Borbon, que era vno de los que el mismo Papa para esto hauia nombrado primero. Quereys que os diga? el Papa pensaua tener la cosa hecha: y que desbaratado el exercito del Emperador, no solamente lo echarian de Lombardia,

dia, mas de toda Italia: y le quitarian todo el Reyno de Napoles: como tenian concertado y aun en tres partido. Y con esta esperança, el Papa no quiso aceptar lo que cō don Hugo el Emperador le ofrecio. Ar. antes no fue por esso, sino que ya el estava concertado con los otros: y no queria romper la fe que les hauia dado. La. gentil achaque es esse. Y que mas miel tenia la fe que hauia dado al rey de Francia, para destruyr la christiandad, quela que primero dio al Emperador para remedio della? Antes, de razon, deuia guardar la que dio al Emperador, y romper la que dio al rei de Francia. No sabeys que iuramento hecho en daño y perjuizio del proximo, nõ se deue guardar? Quanto mas en daño de toda la christiandad y en daño y perjuizio de la honrra de dios, y de tãta gēte, como a esta causa ha padecido. Ar. en esso yo confieſſo que teneys muncha razon. Mas vos no considerays quel exercito del Emperador amenazaua de venir sobre las tierras del Papa, y que el papa como buen principe, pues principe lo quereys llamar, es obligado a defenderlas. Y sabeys vos muy bien, quel derecho natural permite a cada vno que defienda lo suyo. La. si el Papa guardara la liga que tenia hecha con el Emperador, o quisiera aceptar lo que de nuevo le ofrecio, no amenazara su exercito de venir sobre las tierras de la yglesia. Y aun que esso sea, y yo os cōceda que el derecho natural permite a cada vno que defienda lo suyo, mas dezidme: Entendeys vos que los principes tienen el mesmo señorio sobre sus subditos, que vos sobre vuestra mula? Ar. por q̃? La. porq̃ las bestias son criadas para el seruicio del hombre: y el hombre, para el seruicio de solo dios. Veamos fueron hechos los

principes por amor del pueblo, o el pueblo por amor de los principes? Ar. creo yo que los principes por amor del pueblo. La luego el buen principe sin tener respecto a su interesse particular, sera obligado a procurar solamente el bien del pueblo, pues fue instituydo por su causa. Ar. de razon ansi hauria ello desfer. La. Pues veys aqui pongo por caso, quel exercito del Emperador quisiera ocupar las tierras dela yglesia, veamos qual fuera mas prouechoso alos moradores dellas, quel Papa de su propria voluntad las renunciara al Emperador, o hazer lo que ha hecho por defender las? Ar. Si al prouecho del pueblo se mirasse, claro esta que si el Papa diera todas aquellas tierras al Emperador, no padescieran tantos daños: como han padescido. Pero dadme vn Principe que haga esso. La. do os al Emperador. No sabeys vos que pudiera el muy bien y con muncha razon y justicia, tomar para si el ducado de Milan, y la señoria de Genoua, pues no ay ninguno que a ello tenga tanto derecho como el? Mas por que le parecio, conuenir mas al bien del pueblo, que diesse lo vno al Duque Francisco Esforçia, y en lo otro pusiesse a los adornos: lo hizo muy liberalmente: postponiendo su prouecho particular: al bien publico: como cada buen principe deue hazer. Ar. si se hiziesse lo q̄ se debria hazer spiritual y temporal, todo habria de ser del Papa. La. Del Papa? por que? Ar. Por que lo gouernaria mejor y mas sanctamente que ninguno otro. La. vos no teneys mala verguença de dezir esso? No sabeys que en toda la christiandad, no ay tierras peor gouernadas, que las de la yglesia? Ar. yo bien lo se, mas no pen-

se que los sabiades vos, La. pues luego, pareceos quel papa hizo como buen principe, en tomar las armas contra el Emperador de quien tantas buenas obras hauia recebido: rompiendo la paz y amistad que con el tenia? Ar. se que el papa no tomo las armas contra el Emperador, sino contra aquel desenfrenado exercito que hazia horribles extorsiones y cosas abominables, en aquel estado de Milan, y era justo que aquella pobre gēte fuesse libre de aquella tal tyrania. La. inarauillo me, de vos q̄ digays tal cosa. Veamos si el papa quisiera mantener el amistad có el Emperador, que hauia menester su magestad tener exercito en Italia, pues que ya lo hauia mādado despedir? Mas quando supo dela liga, que se tra-
maua contra el, fue forçado a entretenerlo. Si el papa no pretendia sino la libertad y restitution del duche de Milan, y librar aquel estado de las vexaciones del exercito del Emperador, y assegurar las tierras de la yglesia, por que no tomaua el amistad del Emperador, con que se remediaua todo: pues era rogado y requerido con ella: Y si el papa no queria mas de lo que vos dezis, que culpa tenia el reyno de Napoles: que lo tenían ya entresi repartido? Que culpa tenían las ciudades de Genoua y Sena: que tenían la vna por mar, y la otra por tierra, cercadas? Quería cuitar las extorsiones y vexaciones quel exercito del Emperador hazia en lombardia, y no solamente acrecentaua aquellas, mas daua causa para que se hiziesse muchas mas en toda Italia, y aun en toda la christandad. Leed la capitulation dela liga hecha entre el papa y el Rey de francia, Venecianos y Florentines, vereys si era esso lo que el papa buscava. Que le hauia hecho el Emperador, por que

que deuiesse tomar las armas contra el? Ar. No os he dicho quel papa no tomo las armas cōtra el Em-
 pador, sino contra su defenfrenado exercito? La. de
 manera que la guerra no era sino contra el exercito.
 Ar. No. La. pues si contra el exercito era, y el exerci-
 to se ha vengado: por que echays la culpa al Empe-
 rador? Ar. Por que el Emperador los sostenia: y les
 embio mas gente con que hiziessen lo que hizierō.
 La. vos no dezis. quel officio del Emperador es de-
 fender sus subditos: y hazer justicia? Pues si el Papa
 se los queria maltratar, ocupar sus reynos y señori-
 os, y impedir que no pudiesse hazer justicia del Du-
 que de Milan, como es obligado, por fuerça hauia
 de mantener y augmētār su exercito para poder los
 defender y amparar: pues dexandolo de hazer: ya
 dexaua de ser buē Emperador. Ar. en esso teneys ra-
 zon. Mas dezidme, pareceos que fue bien hecho,
 quel Emperador mādasse hazer el insulto que don
 Hugo, y los Coloneses hizieron en Roma? La. nun-
 ca el Emperador tal mando. Ar. como, no mando el
 que don Hugo juntamente con los Coloneses, en-
 trassen en Roma, y procurassen de prender al Papa?
 La. No: que nolo mando. Y aun que lo mandara: pa-
 receos que fuera mal hecho? Ar. Va la medios; y es-
 so quereys vos defēder? La. si. Veamos, si vos touief-
 sedes vn padre, que en tanta manera houiesse perdi-
 do el seso, que con sus propias manos quiesse ma-
 tar y lifiar sus propios hijos, que hariades? Ar. No te-
 niendo otro remedio, en cerrarloya o tenerloya a-
 tadas las manos, hasta que tornasse en su seso. La. Y
 no hos pareceria que vuestros hermanos hos eran
 en cargo: por lo que haziades? Ar. Claro esta: que
 me serian en cargo. La. Pues el Papa dezime no es
 padre

padre spiritual de todos los Christianos? Ar. si. La. pues si el con guerras quiere matar y de struyr sus propios hijos; no hos parece que haze muy gran misericordia; ansi conel; como con sus hijos; el quele quiere quitar el poder: para que no lo pueda hazer? No me lo podeys negar. Ar. bien: pero vos no veys que se haze gran defacato a Iesu Christo en tractar assi a su vicario? La. antes se le haze muy gran seruicio; con euitar que su vicario; con el mal consejo que cabesi tiene; no sea causa dela muerte y perdition de tanta gente: por los quales murio Iesu Christo, tambien como por el. Y creedme; que el mismo Papa quando dexada la passion; venga en conocimēto dela verdad; agradecerá muy de veras al que le quita la ocasion para que no pueda hazer tanto mal. Si no venid aca: si vos (lo que dios no quiera) estouießdes tan fuera de seso; que con vuestros propios diētes hos mordiēßdes los miēbros de vuestro cuerpo, no agradeceriades y terniades en muncha gracia, al que os atasse, hasta que tornasseßdes en seso? Ar. Claro esta. La. pues veys aqui. Todos los Christianos somos miembros de Iesu Christo, y tenemos por cabeça al mismo Iesu Christo. Ar. dezis verdad. La. pues si este su vicario por el mal consejo que cabe si tiene, es causa dela perdition y muerte de sus propios miembros, que son los Christianos; no deue agradecer muncho; a quien estorua; que no se haga tanto mal? Ar. Sin duda vos dezis muy gran verdad. Mas no cada vno alcança este conocimiento, ni puede juzgar; mas delo que vee. y por esso, los principes debrian mirar bien lo que hazen. La. mas obligados son los principes a dios, que no a los hombres, y mas

y mas a los sabios, q̄ no a los necios. Gentil cosa feria que vn Principe dexasse de hazer lo que deue al seruicio de Dios; y bien de la republica; por lo quel vulgo ciego podria dezir o juzgar. Haga el Principe lo que deue; y juzguen les necios lo que quisiere. Assi juzgauan de Dauid, por que baylaua delante del arca del testamento. Ansi juzgauan de Iesu Christo; por que moria en la cruz. Y dezian, Alios saluos fecit, seipsum non potest saluū facere. Assi juzgauan de los Apostoles; por que predicauan a Iesu Christo. Assi iuzgā aora a los que muy de veras quieren ser Christianos: menospreciando la vanidad del mūdo, y seguiēdo el verdadero camino dela verdad. Y quiē ay que pueda escusar los falsos juyzios del vulgo? Antes se deue tener por muy bueno lo quel vulgo condena por malo, y por el contrario. Quereis lo ver? Ala malicia, llaman industria: ala auaritia y ambicion, grandez de animo: al maldiziente, hombre de buena conuersacion. Al engañador, ingenioso, al dissimulador mentiroso y trafagador, buen cortesano. Y por el contrario, al bueno y virtuoso, llaman simple. Al que con humildad Christiana menosprecia esta vanidad del mūdo; y quiere seguir a Iesu Christo; dicen q̄ se torna loco. Al q̄ reparte sus bienes, con los que lo an menester (por amor, de dios) dizē q̄ es prodigo, al q̄ no anda entrafagos y engaños para adquirir honrra y riquezas; dicen que no es para nada; al que menosprecia las injurias por amor de Iesu Christo, dicen q̄ es cobarde y hombre de poco animo. Et finalmēte conuertiendo las virtudes en vicios; y los vicios en virtudes; a los ruynes alaban y tienen por bien auenturados; y a los buenos y virtuosos, llaman pobres y des-

y defaistrados. Y con todo esto no tienen mala verguença de viurpar el nombre de christianos: no teniendo ninguna señal dello. Ar. bien me parece esso: aun que para deziros la verdad? por ser vos mancebo y seglar y cortesano, seria bien dexarlo a los theologos. Mas digo que sea como vos dezis: veamos, alo menos no fuera razon, que hecho esse insulto, el Emperador castigara a los que sequearó el sacro palacio y templo de sanct Pedro? La. cierto mejor fuera que el Papa no rompiera la tregua: ni la fe que dio a don Hugo. Ar. se que no la rompio el. La. Pues quien hizo la guerra cótra los Coloneses? Ar. esso hizose en nombre del collegio, y no del Papa. La. No me digays essas niñerías. Cuyos eran los capitanes? Cuya era la gente? Quié la Pagaua? Cuyas las vanderas? A quien obedeciã? Estas son cosas para entre niños. Mas me marauillo, de quié tan gran vanidad inuenta, y de los Cardenales que tal cosa consintieron se hizicse en su nombre. Mas muy bien esta, pues los ha dios castigado. Ar. No queriades quel Papa castigasse los Coloneses, pues son sus subditos? La. No: pues hauia dado su fe, de no hazerlo: y rompía la tregua: siempre que tomaua las armas cótra ellos: y sabia quel Emperador no lo hauia de cōsentir; pues los Coloneses tan bien son sus subditos como del Papa. Y es obligado como bué principe, de ampararlos y defender los. Ar. pues veamos, ya que esta tregua se rompio: y de la vna parte y de la otra se hizieron muchos males: por que el Emperador despues, no quiso guardar la otra tregua, quel vicerrey de Napoles hizocó el Papa, al tiempo que estava perdida muncha parte del reyno de Napoles, y todo el resto en manifiesto

sto peligro de perder se? La. como que no la quiso
 guardar? antes hos digo de verdad, que en viniendo
 a sus manos la capitulació dessa tregua, aun que las
 condiciones della eran injustas; y contra la honrra
 y reputation del Emperador, luego su maiestad, (sin
 tener respecto alo que el papa hauia hecho con tanta
 deshonestidad) dando inuestiduras de sus reynos
 a quien ningun derecho tenia a ellos (cosa de
 que los niños se deuriã aun burlar) la ratifico y aprobo,
 mostrando quanto desseaua la amistad del Papa:
 y estar en conformidad con el: pues queria mas
 aceptar condiciones de concordia iniusta, que seguir
 la iusta vengança, que tenia en las manos. Mas
 por permission de dios, que tenia determinado de
 castigar sus ministros, la capitulacion tardo tanto en
 llegar aca, y la ratificacion en yr alla: que antes que
 allegasse: estaua ya hecho lo que se hizo en Roma.
 Y cierto, si bien lo quereys considerar: ninguno tuuo
 la culpa, sino el mismo Papa: que pudiendo biuir
 en paz, busco la guerra. Y essa tregua, mas la hizo
 por necesidad, que no por virtud: quando vido la
 determinacion, con que yua a Roma el exercito del
 Emperador. Y no fuera mas razon que vos otros
 guardarades la que hiziestes con don Hugo? Haui-
 endo ansi rompido aquella, que se podia esperar, si
 no que otro tanto hariades a esta: si el exercito se
 boluia? Y ya que vistes que el exercito no sequeria
 boluer, por que no moderastes aquellas iniustas
 condiciones, que en la tregua huiades puesto, y
 boluierasse el exercito: y Roma quedara libre? Ar.
 querian que les diessse el Papa dineros. La. Y por que
 no selos daua? Ar. Mas por que selos hauia de dar:
 no seyendo obligado a ello? La. Como q̃ no era ob-
 ligado?

ligado? Veamos para que dan los christianos al Papa las rentas que tiene? Ar. para que las gaste y despenda en aquello que mas bien, y mas prouechoso sea ala republica. La. Pues que cosa pudiera ser mas prouechosa: que hazer boluer aquel exercito? Claro esta que aun que las cosas sucedieran como el Papa las demandaua, passando aquel exercito adelante, no se podian escusar muertes de hombres: ni las otras malas venturas: que la guerra trae consigo. Ar. Dezis verdad: mas por que el Emperador no paga a su exercito: y sera obediente a sus capitanes? Bien se yo que no quedo por el Duque de Borbon, que la tregua no se guardasse: mas al exercito no le obedecia: por que no era pagado: y esto es culpa del Emperador. La. Si el Emperador no paga su gente, quiza lo haze: por que no tiene con que. Ar. pues fino tiene con que, por que quiere hazer guerra? La. Mas por que se la hazeis vos otros, y le forçays, a que mantenga exercito para defenderse? Sique el Emperador en paz se estaua, si vos otros no le mouierades guerra. Ar. y a un yo os prometto que si el exercito no hiziera tan estrema diligentia, que el touiera bien que hazer en defenderse, y creo yo: que no le quedara oy al Emperador, vn palmo de tierra en toda Italia. La. Como? Ar. tenia ya el Papa hecha otra nueua liga, muy mas rezia, que la primera. En que el Rey de Inglaterra tan bien entraua, y el Papa prometia de descomulgar al Emperador, y a todos los de su parte, y priuarlo delos Reynos de Napoles y Scicilia: y continuar contra el la guerra: hasta q̃ por fuerça de armas le hiziesse restituyr al rey de Francia sus hijos. La. Gentil cosa era esta. No
fuera

fuera mejor, hazer boluer el exercito, que enceder otro nucuo fuego? Ar. mejor: pero al fin los hombres son hombres: y no se pueden assi todas vezes domeñar: alo que la razon quiere. Mas venid aca: aun que en todo lo que haueys dicho, tengays la mayor razon del mundo; pareccos a vos gentil cosa, que con aquellos Alemanes, peores que hereges, y con aquella otra canalla de Españoles y Italianos, que no tienen fe, ni ley: aya el Emperador prometido, que se destruya a quella sancta ciudad de Roma? que (mala o buena) al fin es cabeça dela christiandad: y se le debria tener otro respecto. La. Yo hos he claramente mostrado, como esto no se hizo por mandado ni por voluntad del Emperador: pues allende que vos otros le hauia des commẽçado a hazer guerra (quando la tregua se hizo) luego que le fue presentada: la ratifico. Ar. por q̃ tenia tan mala gente en Italia, que como lobos hambrientos, vinieron a destruir aquella sancta sede Apostolica? La. si vos otros quisierades estar en paz, como deuriades, y no mouierades guerra contra el Emperador, pues no hospedia nada, no fuera a menester que el mantuuiera, ni embiara essa gente en Italia. Quereys vos otros que hos sea licito hazer guerra, y que a nos otros no nos sea licito defendernos? Gentil manera de biuir. Ar. Sea os licito mucho en ora buena, pero no con hereges, no con infieles. La. por cierto vos hablays muy mal. Por que quanto a los alemanes no os consta a vos: que sean Luteranos, ni aun es de creer: pues los embio el Rey don Hernando hermano del Emperador que persigue a los Luteranos. Antes vos otros recebistes en vuestro

exercito

exercito: los luteranos q̄ se vinieron huyendo de Ale-
 maña; y con ellos, hiziestes guerra al Emperador.
 Pues quanto a los españoles y Italianos; q̄ vos lla-
 mays infieles; si el mal biuir quereis dezir que es in-
 fidelidad; que mas infieles que vos otros? Donde
 se hallaran mas vicios; ni aun tantos; ni tã publicos;
 ni tan sin castigo; como en aquella corte Romana?
 Quien nunca hizo tãtas crueldades y abhominatio-
 nes como el exercito del papa en tierras de Colone-
 ses. Si los del Emperador son infieles por que biuen
 mal, por que no lo seran los vuestros que biuē peor?
 Si a vos otros hos es licito hazer guerra con gente
 que teneys por infieles; por que no nos sera licito a
 nos otros defendernos con gente que no tenemos
 por infieles? Que niñeria es esta. Lo que vos otros
 hazeis contra el Emperador, no lo hazeis contra el;
 sino contra su exercito; y lo quel exercito haze con-
 tra vos otros; no lo haze el exercito, sino el Empe-
 rador: Ar. digo quel exercito lo hiziesse sin man-
 dado; sin consentimiento; sin voluntad del Empera-
 dor; y q̄ su magestad no aya tenido culpa ninguna
 en ello; veamos ya que es hecho; porque no castiga
 a los malhechores? La. por q̄ conoce ser la cosa mas
 diuina que humana. Y por que acostumbra; a dar
 antes bien por mal, que no mal por bien. Gentil co-
 sa seria que castigasse el a los que pusieron sus vi-
 das por su seruicio. Ar. pues ya que no los quiere
 castigar; por que se quiere mas seruir de gente que
 tan rezo y abhominable insulto ha hecho? La. por
 dos respectos: por euitar los daños que andando
 sueltos harian; y por resistir al fuego que vos otros
 encendistes. Donosa cosa seria q̄ passando france-
 ses en Italia: el Emperador deshiziesse su exercito.
 haueys

Ar. ya no me queda que replicar. Cierto en esto vos haueys largamente cumplido lo que prometistes. Yo os confieso que en ello estaua muy engañado. Agora querria, que me declarassedes las causas, por que dios ha permitido los males, que se han hecho en Roma: pues dezis, que han sydo para mayor bien de la christiandad. La. pues en lo primero quedays satisfecho: yo penso, con ayuda de dios, dexaros muy mas contento en lo segundo. Mas pues agora estarde: dexemoslo para despues de comer:

que oy quiero teneros por conbidado.

Ar. sea como mandaredes: que
a qui nos podremos des-
pues boluer.

SEGUNDA PARTE.

LA. Por acabar de cumplir lo que os prometi, al-
lende de lo que en esto ala mesa hauemos pla-
ticado, quanto alo primero, vos no me negareys,
que todos los vicios y todos los engaños que la ma-
licia de los hombres puede pensar, no estouiesen jū-
tos en aquella ciudad de Roma: que vos con mun-
cha razon llamays sancta: por que lo debria de ser.
Ar. ciertamente en esso vosteneyis muncha razon.
Y sabe dios, lo que me ha parecido siempre dello,
y lo que mi coraçon sentia, de veraquella ciudad
(que de razón debria de ser exēplo de virtudes a to-
do el mundo) tan llena de vicios, de trafagos, de en-
gaños, y de manifestas vellaquerias. Aquel vender
de officios, de beneficios, de bulas, de indulgentias,
de dispensaciones, tan sin verguença: que verdade-

D

ramente

ramente parecia vna irrisiõ dela fe Chriftiana. Y
 que los ministros dela yglesia, no teniã cuidado, sino
 de inuentar maneras, para sacar dineros. Empeño
 el Papa ciertos Apostoles; que hauia de oro: y
 despues hizo vna imposicion, que se pagasse en la
 expeditiõ delas bulas, por redemptione Apostolorum.
 No se como no tenian verguença de hazer co-
 sas tan feas y perjudiciales a su dignidad. La. Eflo
 mismo dizen todos los que de alla vienẽ: y esto mis-
 mo conocia yo quando alla estuue. Pues uenid a-
 ca: si vuestros hijos. Ar. Habla cortes. La. perdonad-
 me; que no me acordaua; que erades elerigo, aun
 que ya muchos clerigos ay que no se injurian de
 tener hijos. Pero esto no se dize, sino por vn ex-
 emplo. Ar. Pues dezid. La. Si vuestros hijos to-
 uiessem vn maestro muy vicioso; y viesseis que
 con sus vicios y malas costumbres os los inficiona-
 ua, que hariades? Ar. Amonestarlo ya muchas
 vezes; que se emendasse; y si no lo quisiessse hazer;
 eyo touiesse mando o señorio sobre el; castigarlo
 ya muy gentilmente, para que por mal se emen-
 dasse, si no lo quisiessse hazer por bien. La. Pues
 vedes aqui, dios es padre de todos nos otros; y dio
 nos por maestros alos Romanos Pontifices, para
 q̃ dellos y delos q̃ cabe ellos estouiessem; aprēdiē-
 semos a biuir como Chriftianos. Y como los vicios
 de aquella corte Romana fuessem tantos, que infici-
 onauan los hijos de dios; y no solamente no apren-
 dian dellos la doctrina Chriftiana, mas vna manera
 de biuir a ella muy contraria, viendo dios qui ni a-
 prouechauã los prophetas, ni los euangelistas; ni tã-
 ta multitud de sanctos doctores; como en los tiem-
 pos passados escriuieron vituperando los vicios y
 loando

loando las virtudes , para que los que mal biuián; se conuertieffen a biuir como Christianos, busco nuevas maneras; para atraerlos a que hizieffen lo que eran obligados . Y allende otros munchos buenos maestros y predicadores; que ha embiado en otros tiempos passados; embio en nuestros dias , a quel excellente varon Erasmo Rotherodamo; que con muncha eloquentia; prudencia y modestia; en diuersas obras que ha scrito; descubriendo los vicios y engaños de la corte Romana, y en general de todos los ecclesiasticos, parecia que baltaua para que los que malen ella biuián; se emendassen; si quiera de pura verguença, delo que se dezia dellos. Y como esto ninguna cosa os aprouecharse; antes los vicios y malas maneras fuesen de cada dia creciendo: quiso dios prouar a conuertirlos por otra manera . Y permitio que se leuantasse aquel fray Martin Luther; el qual no solamente les perdieffe la verguença; declarádo sin ningún respecto todos sus vicios : mas que apartasse munchos pueblos de la obediencia de sus prelados , para que pues no os huiades querido conuertir de verguença; os conuertiesseis si quiera por cobdicia de no perder el prouecho que de Alemaña lleuauades , o por ambiciõ de no estrechar tâto vuestro señorio, si Allemaña quedasse casi, como agora esta, fuera de vuestra obediencia. Ar. Bien pero esse frayle no solamente dezia mal de nos otros; mas tan bien de dios , en mill heregias que ha scrito. La. dezis verdad, pero si vos otros remediarades, lo que el primero con muncha razon dezia, y no le promouarades con vuestras descomuniones, por auétura nunca el se desmãdara, a escriuir las heregias , que despues escriuió y escri-

ue: ni houiera hauido en Alemania tãta perdiciõ de cuerpos y de animas , como despues a esta causa ha hauido. Ar. mirad señor este remedio no se podia hazer sin concilio general : y dizen que no conuenia, que estonces se conuocasse : por que era manifestta prodicion de todos los ecclesiasticos : tanto que si entonces el concilio se hiziera , nos pudieramos yr todos derechos al hospital : y aun el mesmo Papa con nos otros. La. Como? Ar. Presentaron todos los estados del imperio cient agrauios: que diz que recebian dela sede Apostolica, y de muchos ecclesiasticos : y en todo caso querian, que aquello se remediase. La. pues por que no lo remediauades? Ar. A esso nos andauamos. Y a dezian que las rentas dela yglesia pues fueron dadas e instituydas para el socorro de los pobres , que segastassen en ellos, y no en guerras, ni en vicios, ni en faustos , como por la mayor parte agora se gastan . Y aun querian, que los pueblos y no los clerigos , touiesse la administracion dellas . Allende desto querian que no se diessen dispensaciones por dineros, diziendo que los pobres tan biẽ son hijos de dios, como los ricos: y que dando las dispensaciones por dineros, los pobres, que de razon deurian ser mas preuilegiados, quedan muy agrauiados: y los ricos por el contrario : priuilegiados. La. No esteys en esso, que ala verdad yo he estado, y estoy muchas vezes tan atonito , que no se que dezirme. Veo por vna parte, que Christo loa la pobreza : y nos conbida con perfectissimo exemplo, aquella si gamos: y por otra veo, que dela mayor parte de sus ministros, ninguna cosa sancta ni profana podemos alcançar: sino por dineros. Al baptisino , dineros, Ala confirmation , dineros

neros: Al matrimonio, dineros: Alas sacras ordenes, dineros. Para cõfessar, dineros. Para comulgar, dineros. No os daran la estrema vncion: sino por dineros. No tañeran cãpanas: sino por dineros. No os enteraran en la yglesia: sino por dineros. No oyreys missa en tiẽpo de entredicho: sino por dineros. De manera q̃ parece estar el parayso cerrado alos que no tienen dineros. Que es esto, q̃ el rico se entierra en la yglesia, y el pobre en el cimẽterio? que el rico entre en la yglesia, en tiempo de entredicho, y al pobre den con la puerta en los ojos? Que por los ricos hagan oraciones publicas, y por los pobres, ni por peniamiento? Si Iesu Christo quiso q̃ su yglesia fuesse mas partial alos ricos que no alos pobres, por que nos consejo, que siguiessẽmos la pobreza? pues allende desto el rico se casa con su prima o parienta: y el pobre no aun que le vaya la vida en ello; el rico come carne en quaresma: y el pobre no: aun que le cueste el pescado los ojos dela cara: el rico alcança ocho carretadas de indulgencias: y el pobre no: por que no tiene con que pagarlas. Y desta manera hallareys otras infinitas cosas: y no falta quien os diga que es menester allegar hazienda para seruir a dios, para fundar yglesias y monesterios, para hazer dezir muchas missas y muchos trentenarios, para comprar muchas hachas, que ardan sobre vuestra sepultura. Consejame ami Iesu Christo, que menospree y dexe todas las cosas mundanas para seguirle: y tu consejame q̃ las busque? Muy gran merced me hareys, en dezirme la causa que hallã para ello: por que assi dios me salue: que yo no la conozco ni alcanço. Ar. A buen arbol os arrimais: a osadas que yo nunca rompia mi cabeça pensando en essas co-

cosas: de que no se me puede seguir ningun provecho. La. buena vida os de dios. Ar. Allende desto: dezian que quando alos clerigos fueron dadas las libertades y exenciones que agora tienen: heran pobres, y gastauan lo que tenian con quien mas que ellos hauia menester: y que agora, pues son mas ricos que no los legos, y munchos gastan lo que tienen cō sus hijos y mancebas: que no parecia honesto ni razonable, que los tristes delos pobres fuesen agrauiados con huespedes y con imposiciones: y los clerigos en quien todos los bienes se consumian: quedassen exentos. Dezian assi mismo, que hauia tantas fiestas de guardar, q̃ los oficiales y labradores, recebiã mucho perjuizio dello: y q̃ pues se vey a claramente, que la mayor parte delos hombres, no se occupauã los dias de fiesta en aquellas obras en que se debriã de ocupar, sino en muy peores exercicios que los otros dias: que seria biẽ se moderasse tãto numero de fiestas. La. Pareceos que dezian mal? Ar. Y vos quereys lo defender? no vedes q̃ los sançtos, cuyas fiestas q̃tassedes, se indignarian, y podira ser que nos viniesse algun gran mal? La. mas vos no vedes que se offendend eslos sançtos mas con los vicios y vellaqueras, que se acostubrã hazer los dias de fiesta, que no en que cada vno trabaje en ganar de comer? Si todas las fiestas se empleassen en seruir a dios, querria yo que cada dia fuesse fiesta: mas pues assi no se haze, no ternia por malo que se moderassen. Si vn hombre se emborracha, o juega todo el dia alos naypes: o alos dados, o anda embuelto en murmuraciones, o en mujeres, o en otras semejantes vellaqueras: parece nos que no quebrãta la fiesta: y si con estrema neccssidad cose vn çapato para

para ganar de comer, luego dicen que es herege: yo no se que seruicios son estos. Pesame que los ricos tomē en aquellos dias sus passatiempos y placeres, y todo carga sobre los desuenturados de los oficiales, y labradores y pobres hombres. Ar. por todo esso q̄ haueys dicho no se nos daria nada, sino por lo q̄ nos otros perderiamos enel quitar delas fiestas. La. que perderiades? Ar. las ofrendas que se hazē munchas mas los dias de fiesta que los otros dias. Dezian ansi mismo, que hauia muchos clerigos, que biuiā muy mal, y no casandosse tenian mujeres e hijos: tan biē y tan publicamente como los casados: de que se seguia mucho escandalo enel pueblo: por dōde seria mejor que se casassen. La. Y de esso pesaros ya a vos otros? Ar. Y no nos hauya de pesar, que de libres nos hiziesse esclauos? La. Ante me parece ami que de esclauos os querian hazer libres, sino venid aca; ay mayor ni mas vergonçoso catiuero enel mūdo que el del peccado? Ar. pienso yo que no. La. pues estando vos otros en peccado con vuestras mancebas no os parece que muy inominiosamente soys esclauos del peccado: y que os quita de el, el que procura q̄ os caseys y biuays honestamēte con vuestras mujeres. Ar. biē, pero no vedes que pareceria mal, que los clerigos se casassen: y perderian mūcha de su auētoridad? La. Y no parece peor que esten amācebados, y pierdan enello muncha mas auētoridad? Si yo viesse que los clerigos biuiā castamēte, y que no admitian ninguno a aquella dignidad hasta q̄ ouiesse por lo menos cinquenta años: assi dios me salue que me pareceria muy biē que no se casassen. Pero en tanta multitud de clerigos mancebos que toman las ordenes mas por auaricia, que por amor de

dios, en quiẽ no veys vna señal de modestia christiana; no se si seria mejor casarse. Ar. no veys q̃ casandose les clerigos; como los hijos no heredassen los bienes de sus padres, moririan de hambre, y todos se haria ladrones, y seria menester q̃ sus padres quitassen de sus yglesias para dar a sus hijos, de que se seguirian dos inconuenientes: el vno que terniamos vna infinidad de ladrones, y el otro que las yglesias quedarian despojadas. La. eslos inconuenientes muy facilmente se podrian quitar, si los clerigos trabajassen de imitar la pobreza, de aquellos cuyos sucesores se llaman, y estonces no abrian verguença de hazer a prender a sus hijos con diligencia officios, con q̃ honestamente pudieffen ganar de comer, y serian muy mejor criados y enseñados en las cosas dela fe, de que se seguiria mucho bien ala republica. y assi dios me vala q̃ esto ami parecer vos otros mismos lo deuriades dessecar. Ar. dessecar? nunca dios tal mande. Mirad señor, a qui todo puede passar: si yo me casasse, seria menester q̃ biujesse con mi mujer mala o buena; fea o hermosa, todos los dias de mi vida, o dela suya. agora sila que tengo no me contenta esta noche; dexo la mañana, y tomo otra: allende desto si no quierotener mujer propria, quãtas mujeres ay en el mûdo hermosas son mias, o por mejor dezir en el lugar donde estoy, manteneys las vos otros y gozamos nos otros dellas. La. y el anima? Ar. Dexaos desto, que dios es misericordioso, yo rezo mis oras y me confieso a dios quando me a cuesto, y quãdo me leuato: no tomo a nadie lo suyo; no doy alogoro, no salteo camino, no mato a ninguno, ayuno todos los dias que me manda la yglesia; no se me passa dia q̃ no oygo missa: no os parece que basta esto para ser

Christiano

Christiano? esotro delas mujeres; alafin nos otros
somos hombres,y dios es misericordioso.La. Dezis
verdad, pero en esso ami parcer,soys muncho me-
nos que hóbres,y no se yo si sera misericodioso pa-
ra perdonar tantas vellaquerias, si quereys perseue-
rar en ellas.Ar.dexarlas hemos quando seamos mas
viejos. La. bien esta , burlaos con dios: y q̃ sabeys si
llegareys mañana. Ar. no seays tan supersticioso, se
q̃ algo ha dios de pdonar : y veamos assi querriades
deshazer vos las constitutiones dela yglesia, que ha
infinitos años que seguardá.La. por que no, si cóue-
ne assi ala republica christiana? Ar. por que pareceria
hauer la yglesia en tanto tiépo errado. La. muy mal
stais en la cuenta. Mirad señor, la yglesia conforme
a vn tiépo ordena algunas cosas; q̃ despues en otro
las deshaze: no leeis en los actos de los Aposteles,q̃
enel concilio hierosolimitano fue ordenado q̃ no se
comiesse sangre, ni cosa ahogada? Ar. Leydolo he.
La. Pues por que no lo guardais aora? Ar. nunca ha-
uia parado mientes en ello. La. pues yo os lo dire,
estonces fue aq̃llo ordenado, por satisfazer algo ala
supersticion delos judios , a vn que conocian bien
los apostoles no ser necesario.y assi despues se dero-
go esta constitucion, como cosa superflua : y no por
esso se intiende quel cōcilio errasse. Pues desta mis-
ma manera, que incōueniēte seria, si lo que la yglesia
en vn tiépo por respectos y necessidades ordeno, se
derogasse agora hauiedo otros mas vrgētes. por dō-
de parece, q̃ con aquella se debria despēsar. por cier-
to yo no hallo ninguno; sino q̃ como dezis, no os es-
taria bien a vos otros.Ar.Dexemos agora desso. La.
pues no os parece a vos que fuera muncho mejor re-
mediar lo q̃ haueis dicho, q̃ pedian los Alemanes, y
emenda

emendar vuestras vidas, y pues os hazemos honrra por ministros de dios, serlo muy deueras, que no per seuerar en vuestra dureza, y ser causa de tãto mal como por no remediar aquello ha acaecido? Ar. si los Alemanes piden justicia en essas cosas, la yglesia lo podra remediar quando conuenga. La. Pues veis ay como vós otros no quexistes oyr las honestas repñhiones de Erasmo: ni menos las desonestas injurias de Lutero: busca dios otra manera para cóuertiros: y permitio que los soldados que saquearon a Roma con don Hugo y los Coloneses, hiziesfen aquel insulto, de que vos os quexais: para que viêdo q̃ todos os perdian la verguêça y el acatamiento que os solian tener: si quiera por temor de perder las vidas: os cóuertiesfedes: pues no lo queriades hazer por temor de perder las animas, pero como esso tã poco aprobechasse: viêdo dios que no quedaua ya otro camino para remediar la perdicion de sus hijos: ha hecho agora con vos otros: lo que vos dezis que hariades con el maestro de vuestros hijos, que os los inficionasse con sus vicios: y no se quisiesse emendar. Ar. podra ser lo que dezis: pero que culpa tenian las imagines? que culpa tenian las reliquias? que culpa tenian las dignidades? que culpa tenia la buena gente: que assi fue todo robado, saqueado, y mal tractado? La. Contadme vos la cosa como passo, pues os hallastes presente, y yo os dire la causa por que ami juizio dios permitio cada cosa delas que cõ verdad me contaredes. Ar. Muncha razon teneis por cierto: y esso hare yo de muy buena volũtad: y oyre lo que me dixeredes de mũcha mejor. Haueis de saber que el exercito del Emperador dexo en Sena, essa poca artilleria que traya, y con la mayor diligencia y celeridad

leridad : que jamas fue oyda ni vista, lleugo a los muros de Roma a los cinco de Mayo. La. Vcamos : por que estonces el Papa no embio a pedir algun concierto? Ar. Antes el buen Duque de Borbon, embio a requerir al Papa que le embiasse alguna persona cõ quien pudiesse tractar sobre su entrada en Roma: mas como el Papa se fiaua en la nueua liga que tenia hecha, y el exercito dela liga le hauia prometido de venirlo a socorrer: no quiso oyr ningun concierto: y quando esto supo el exercito: luego el dia siguiente por la mañana : determino de combatir la ciudad. Y quiso nuestra mala ventura, que encomẽçando a combatir el burgo, los de dentro mataron con vn arcobaz al buen Duque de Borbon : cuya muerte ha seido causa de mũcho mal. La. por cierto que seme rompe el coraçon en oyr vna muerte tan desastrada. Ar. causaronla vuestros peccados : por que si el biuiera, no se hizieran los males que se hizieron. La. pluguiera a dios que vos otros no los touierades : y quien nunca oyo dezir que los peccados dela ciudad sean causa dela muerte, del que los viene a combatir ? Ar. en esto se puede muy bien dezir : por que el Duque de Borbon no venia para conquistarnos : sino a defendernos de su mismo exercito : no venia a saquear nos: sino a guardar que no fuessẽmos saqueados. Nos otros deuemos de llorar su muerte : que por el, no ay hombre que no le deua de hauer antes embidia que manzilla : por que perdio la vida con la mayor honrra que nunca hombre murio : y con su muerte alcanço, lo que muchos señalados capitanes nunca podieron alcançar. De manera que para siempre quedara muy estimada su memoria. Sola vna cosa

cosa me da pena, el peligro con que fue su anima muriendo descomulgado. La. por que descomulgado? Ar. por que con mano armada astaua en tierras de la yglesia, y queria combatir la sancta ciudad de Roma. La. no sabeis vos que dize vn decreto, que muchos estan descomulgados del Papa, que nolo estan de dios? y tan bien el Papa no entuede que sea descomulgado, el que esta en tierras dela yglesia cō intencion de defenderlas, en todo lo que se pueda excusar: que no recibā daño: como este principe yua. Ar. dezis la verdad, pero el primer mouimiento fue voluntario. La. para esso le distes vos otros la causa: y el era obligado a defender el reyno de Napoles, pues lo hauia el Emperador hecho su lugartenente general en Italia, y tan bien el no iua a ocupar las tierras dela yglesia: sino a prohibir que el Papa no occupasse las del Emperador, y a hazer que viniessse a concordia con su magestad. Ar. alla se auenga. pues tornādo a nuestro pposito, el exercito del Emperador estaua tã desseoso de entrar en Roma, vnos por robar, y otros por el odio muy grande que a aquella corte Romana tenian: y otros por lo vno y por lo otro: que los Españoles e Italianos por vna parte a escarla la, y los Alemanes por otra parte rōpiendo cōbaybenes el muro entraron por el burgo: a donde como sabeis, esta la yglesia de sanct Pedro, y el sacro palacio. La. Y aun muy buenas casas de cardenales. De vna cosa me marauillo que teniendo los de dentro artellaria, y los defuera ningvna, podiessen anfi ligeramente entrar. Ar. verdaderamente fue vna cosa marauillosa: quien pudiera creer que hauiendo dentro de Roma scys mil infantes, allende del pueblo Romano, todos determinados de defenderse:

fenderse: y muy buena prouisió de artilleria, a quella gente, a espada y capa les entraffen, sin que muriesen mas de ciento dellos? La. Y delos vuestros, quantos muriron? Ar. ya sabeys vos; como siempre suelen en caso semejante, añadir. Quieren dezir que seys mil hombres: pero ala verdad, no passaron de quatro mil: que luego se retruxeró ala ciudad. Y digo os de verdad que yo tuuiera esta entrada por muy grã milagro: sino viera despues, aquellos soldados hazer lo que hazian. Por dome parece, no ser verisimile: que dios quisiesse hazer tã grã milagro por ellos. La. Estays muy engañado, se que dios no hizo el milagro por ellos: sino por castigar a vosotros. Ar. creo que dezis muy gran verdad. La. marauillome que viendo muerto al capitan general: no desmayaron (como comunemente suele acaecer) y dexaron el combate. Ar. si por cierto en esto estauan los otros pensando antes su muerte les acreceto el esfuerço para acometer y entrar con mayor animo. La. Marauillas me contays. Ar. Assi passa. Por que este buen Duque de Borbon era de todos tan amado, que cada vno dellos determino de morir por vengar la muerte de su capitan. La. y aun esto deuio de ser causa de las crueldades que se hizieron. Ar. es cosa muy aueriguada. La. O ymmenso dios: y como en cada particularidad destas manifestas tus marauillas! Quisiste que este buẽ Duque muriesse, por executar cõ mayor rigor tu justicia. Pues veamos señor, el Papa donde estaua entonces? Ar. En su palacio sin ningun temor: tan seguro, que salto muy poco que no fuesse tomado. Mas como el vio el pleito mal parado, retruxosse al castillo de sanctangel, con treze Cardenales, y otros obispos y personas principales: que

que con el estauan. Y luego los enemigos entraron en el palacio, y saquearon y robaron quanto en el hallaron. Y lo mismo hizieron en todas las casas de cardenales: y otras gentes que biuian en el burgo, sin perdonar a ninguno: ni a vn ala mesma yglesia del principe de los Apostoles. En esto touieró harto q̄ hazer aquel dia: sin que quisiessen prouar a entrar en Roma: dóde alçadas las puétes del Tiber nuestra gēte se hauia fortalecido. La. veamos, el pueblo Romano y aun vos otros todos, quãdo veyades las orejas al lobo: por que no os concertauades con el exercito del Emperador? que teniades que hazer vos otros con la guerra que hazia el Papa? Ar. por cierto muy poco: pero que queriades que hiziessemos? nunca haueys oydo dezir, que alla uan las leyes: do quieren reyes? El pobre pueblo Romano viendo ala clara su destruction, quiso embiar sus embaxadores al exercito del Emperador, para concertarse con el, y cuitar el saco: pero nunca el Papa se lo quiso consentir. La. Digoos de verdad que essa fue vna grande inhumanidad. Y no valiera mas que aquel pobre pueblo se librara, que no que padecieran lo que han padecido? Ar. dezis muy gran verdad: pero quien pensara que hauia de suceder como sucedio? luego los capitanes del Emperador, determinan de combatir la ciudad. Y esta misma noche peleãdo con los nuestros: entraron. Y el saco duro mas de ocho dias. En que no se tuuo respecto a ninguna nacion, ni calidad, ni genero de hombres. La. Vala me dios! Y los capitanes no podian, remediar tanto mal? Ar. Ya hazian todo quanto podian, y no les aprouechaua nada, estando la gente en carnicada en robar como estaua. Viciades venir por aquellas calles, las
manadas

manadas de soldados dando bozes : vnos lleuauan la pobre gente presa, otros ropa, oro, plata. Pues los alaridos, gemidos, y gritos de las mujeres y niños era tan grande lastima de oyr: q̃ aun aora me tienblā las carnes en dezirlo. La. Y aun por cierto ami en oyrlo contar. Ar. Pues es verdad que tenian respecto a los obispos o a los cardenales ? Por cierto no mas que si fuerā soldados como ellos. Pues yglefias y monasterios: todo lo lleuauan a hecho: que nunca seuió mayor crueldad: ni menos acatamiento: ni temor de dios. La. effodeuian hazer los Alemanes. Arcid. Ala se nuefros Españoles no se quedauan atras, que tan bien hazian su parte. Pues los Italianos pajas. Ellos eran los que primero ponian la mano. La. Y vos otros que haziades estonces ? Ar. Cortauamos las vñas muy de nuestro espacio. La. Mas de verdad ? Ar. que queriades que hizieffemos ? Vnos se metian entre los soldados, otros huyan, otros se rescatauan, y todos andauamos qual la mala ventura. La. Despues de rescitados dexauan os biuir en paz ? Ar. No les de dios mas salud. En tanto peligro estauamos como de antes: hasta que ya no nos quedaua cosa ninguna, que nos pudiesfen saquear. La. Estonces de que comiades ? Ar. Nunca faltaua la misericordia de dios: sino podiamos comer perdizes: comiamos gallinas. La. Y los viernes ? Ar. A que llamais viernes ? vos pensays que los soldados hazen diferencia de viernes al domingo ? Maldita aquella. Que a deziros la verdad: me parece vna cosa muy rezia: que se tenga ya tan poco respecto a los mandamientos dela yglefia. La. No lo teneys vos otros a los mandamientos de dios, y marauilliays os que los soldados

dados no lo tengan a los preceptos dela yglesia. Veamos qual teneys por mayor peccado, vna simple fornicatió, o comer carne el viernes sancto? Ar. Gētil pregunta es essa. Lo vno es cosa de hombres, y lo otro seria vna grandissima abominacion. Comer carne el viernes sancto? Iesus! no digays tal cosa. La. Vala medios: y como teneis hermoso iuizio. Y vos no vedes que os valdria mas comer carne el viernes sancto, y otro qual quiere dia de ayuno, q̄ cometer vna simple fornication? Ar. por que? La. por que seria mas saludable al cuerpo, y menos dañoso al alma. Ar. Como? La. No es cosa muy clara, que la carne es mas prouechosa quel pescado? Ar. Si. La. luego mas saludable al cuerpo seria comer carne que pescado. pues quāto al anima, no offende mas a dios el que pecca contra sus mandamientos propios: quel que pecca contra los delos dela ygldfia? Ar. Claro esta. La. luego mas se offende dios con la fornication que es prohibida jure diuino: que en el comer dela carne, que es consttution humana. Ar. confessaros he que teneis razon, con vna condition, que me digais la causa: por que nos parece mas graue peccar contra las constitutiones humanas: q̄ contra la ley diuina. La. no nos enredemos mas en esso, que tiempo aura para todo. Agora prossigamos adelāte nuestro proposito. Ar. Sea assi: dexemos esso para otra vez. Y dizime agora, qua razon hauia, que pagassen justos por peccadores? verisimiles que en Roma hauia munchas buenas personas, que ni en los vicios della, ni en la guerra tenian culpa, y padicieron juntamente con los malos. La. los malos recibieron la pena de sus maldades: y los buenos trabajos en este mundo: para alcançar mas gloria en el

netotro. Ar. Alo menos, fuera razon, que a los Españoles y Alemanes y gentes de otras naciones vassallos y seruidores del imperador se tuuiera algun respecto, que sacando la yglesia de Santiago de Españoles, y la casa don Pedro de Salamanca embaxador de don Fernando Rey de vngria, y don Antonio de Salamanca (que hoyes obispo Gurcenie) no quedo casa, ni yglesia, ni hóbne de todos quátos estauamos en Roma, que no fuesse saqueado y rescitado: hasta el secretario Perez, que estaua y residia en Roma, por parte del Emperador. La. En solo esso deuicrades de conocer, que fue manifesto juizio de dios, y no obra humana, y que no se hizo por mandado ni voluntad del Emperador: pues ni aun a los suyos se tuuo respecto. Ar. Dezis verdad. Mas no es muy rezia cosa, que christianos vendan y rescaten christianos: como aquellos soldados hazian? La. Rezia por cierto: pero tan comun es entre gente de guerra: que no os deuriades de marauillar: que alli se hiziesse: donde no solamente se solian vender y rescatar hombres: mas a vn animas. Ar. animas? En que manera? La. Yo os lo dire: pero ala oreja. Ar. No ay aqui ninguno. La. No me curo: llegaos aca. Ar. Ya os entiendo. La. Pues no os parece que tengo razón? Ar. Si por cierto: y muy grande. Y agora conozco, hauer dios permitido esto, para que nos otros vengamos en conocimiento de nuestro error. Mas os contare, los cardenales que estauã en Roma, y no se pudieron encerrar con el Papa en el castillo, fueron presos y rescitados, y sus personas muy mal tratadas, y traydos por las calles de Roma a pie descabellados, entre aquellos Alemanes: que era la mayor lastima del mundo verlos: especialmente

quando hombre se accordaua dela pompa cō que yua a palacio, y delos ministriles queles tañan quando passauan por el castillo. La. por cierto rezia cosa era essa: pero haueis de cōsiderar, que ellos solo buscaron, por que consentian que el Papa hiziesse guerra al Emperador, y despues de hecha la tregua con don Hugo, sufrian que en nombre del collegio se rōpiesse, y se hiziesen las mayores abominaciones que jamas fueron oyadas: y como pensauades que dios no os hauia de castigar? Ar. Que podian ellos hazer; si el Papa lo queria assi? La. Quando houieran hecho todas sus diligentias por estoruarlo, sino les aprouechara, salieranse de Roma, y no quisieran participar en tantas maldades. Se que las puertas abiertas estauan. No sabeys, que Agentes et consentientes pari poena puniuntur? Y tan bien si por otra parte sus peccados lo merecian, o no, preguntenlo a mastre Pasquino. Ar. No he menester preguntarlo, que quiza se yo mas que no el. La. Pues si lo sabeis no os maruilleis delo que visteis, si no delo que dios quiso por su bondad infinita dissimular. Ar. Que dezis de las irrisiones que alli se hazian? vn Alemán se vestia como Cardenal, y andaua caualgando por Roma de pontifical con vn cuero de vino en el arzon de la silla, y vn Español de la mesma manera con vna cortefana en las ancas. Podia seer enel mundo mayor irrision? La. Veamos, y no es mayor irrision dela dignidad, que el cardenal tome el capelo, y haga obras peores que de soldado? que no vn soldado tome el capelo, queriêdo contra hazer a vn Cardenal? lo vno y lo otro es malo, pero no me negueis vos, que lo primero no sea peor, y aun mas perju-

perjudicial ala sede Apostolica. Ar. Es verdad; más al fin los cardenales son hombres, y no pueden dexar de hazer como hombres: esso otro es perder la obediencia y reuerentia a quien se deue, sin la qual ninguna Republica se puede sostener, La. Y ya nos contentariamos, con que los Cardenales fuessem hombres, y algunas vezes no se mostrassen menos que hombres. Y la obediencia puesta en malos fundamentos no puede durar. Mas dezidme, los Apostoles no eran hombres? Ar. Si, pero a ellos mandaron el spiritu sancto. La. Y veamos el spiritu sancto de agora, no es el que era entonces? Ar. Si. La. Pues si ellos quiziessem pedirlo, negar se les sya. Ar. No. La. Pues por que no lo piden. Ar. por que no lo han gana. La. pues desta manera, suya es la culpa. Y de aqui adelante conoceran, quan grande abominaciones, q̄ syendo ellos columnas de la yglesia, hagan obras peores que de soldados, pues le parecia muy abominable cosa, que los soldados se vistiessem en habito de cardenales. Como no me dezis nada delos obispos? Ar. Que quereys que os diga? Transtaúanlos como a los otros, diziros he lo que vi. Que entre otros muchos hombres honrrados, que sacauan a vender ala plaza, lleuauan los Alemanes vn obispo de su nacion: que no estaua en dos dedos de ser cardenal. La. Que? a vender? Ar. Que marauilla. Y aun con ramo en la frente, como alla traen a vender las bestias, y quando no hallauan quien selos comprasse, los jugauan a los dados. Que os parece desto? La. Mal. pero ya os digo, que no sin misterio: dezidme qual teneys en mas, vna anima, o vn cuerpo? Ar. vna anima sin comparacion. La. pues quantas animas haureis

vos otros vendido en este múdo? Ar. Como es possible véder animas? La. No haueys leydo el Apocalipfi; que cuenta las animas entre las otras mercaderias? el que vende el obispado, el que vende el beneficio curado, aquell tal no vende las animas de sus subditos? Ar. dezis muy gran verdad, cierto nunca me parecieron bié aquellas cosas, ni aquel darde beneficios a pension, con condicion que me rescataste a tanto por ciento, que es querer engañar a dios. La. Ala fe querer engañar así. Pues desta manera; quantas animas haureys vos visto jugar a los dados? Ar. infinitas. La. Pues veys aqui de oy más vendreys en conocimiento de vuestro error; y no os marauillareys que aquellos soldados que bien de robar, vendiessen los oficiales, pues vendiades los beneficios, ni los obispos, pues vendiades los obispados. Y es tanto mas graue lo vno que lo otro, quanto es mas digna vna anima, que vn euerpo. Antes les deueys de agradecer pues no vendieron ningun Cardenal. Ar. No bastaua que los rescatauan, y compusieron sus casas y todas quantas hauia en Roma, que ninguna quedo libre? La. Vos no quereys acordaros delas bolsas, que haueis descompuerto con vnestras cóposiciones. Pues no os marauilleis que descompongan agora las vuestras. no haueiys leydo en el Apocalipfi, Reddite illi sicut & ipsa reddidit vobis, duplicate duplitia secundum opera eius: in poculo quo miscuit vobis, miscete illi duplum, quantum glorificauit se & in deliciis fuit, tantum date illi tormentorum & luctuum: quia fortis est Deus qui iudicauit illam. Que os parece? ala fe iuizios son estos de dios. Ar. Las carnes me tiemblan en oyros: pero dezidme; para que; o de que

que sirue la perdición de tanto dinero; que afir-
 man montar el sacco de Roma; con rescates y com-
 positiones, mas de quinze millonos de ducados?
 La. A esso llamys vos perdición? ala fe digole yo
 ganancia. Ar. Como ganancia? La. Por que ha
 munchos años, que todo el dinero dela Christian-
 dad se yua y consumia en Roma, y agora tornasse-
 a derramar. Ar. De que manera? La. El dinero
 que hauiadepleitos; de rebueltas, de trãpas, de be-
 neficios, de pensiones: despojos; de annatas; de es-
 peditiones, debulas; de indulgẽtias; de confessiona-
 rios, de compositiones; de dispensationes; de esco-
 muniones; de anamatizãtiones; de fulminationes;
 de agrauaciones; de reagruationes; y aun de cano-
 nizationes; y de otras semejantes exãctiões, han
 lo agora tomado los soldados; como labradores,
 para sembralo por toda la tierra. Ar. Y que negros
 labradores, veamos de que seruia destruir aquella
 ciudad de tal manera, que no tornara a ser Roma,
 de aqui aquinientos años? La. Y a pluguiesse a di-
 os. Ar. Que? La. que Roma no tornasse a tomar
 los vicios que tenia, ni enella reynassen mas tã poca
 caridad y a mor y temor de Dios. Ar. Pues el sa-
 cro palacio; a quellas camaras y salas pintadas que
 merecian? que era la maior lastima del mundo ver
 las hechas estalas de caualllos; y aun alfin todo que-
 mado. La. Por cierto si. Muncha razon fuera, que
 padeciendo toda laciudad; se saluasse aquella
 parte, donde todo el mal se consejaua. Ar. Pues la
 yglesia del Principe de los Apostoles; y todos los
 otros templos y yglesias y monesterios de Roma;
 quien os podria contar como fueron tractados
 y saqueados? que ni quedo enellos oro ni quedo

plata ni quedo otra cosa de valor, que todo no fuese por aquellos soldados robado y destruydo. y es possible que quiera dios que sus proprias yglesias sean ansi tractadas y saqueadas, y que las cosas a su seruitio dedicadas sean ansi robadas? La. Mirad señor, essa es vna cosa tan fea, y tan mala, que a ninguno puede parecer sino mal: pero si bien mirais en ello, ay en estas cosas a dios dedicadas tanta supersticion, y recibe la gente tanto engaño, que no me marauillo que dios permita esso, y mucho mas, afin que en estas cosas aya alguna moderacion. Pienſa el mercader, despues que mal o bien ha allegado vna infinidad de dineros, que todos quantos males ha hecho, y aun hara, le será perdonados, si edificasse vna yglesia, o vn monesterio, o si diere vna lampara, o vn caliz, o alguna otra cosa semejante, a alguna yglesia, o monesterio: y no solamente en esto se engaña, pareciendole que haze por su seruitio, lo que las mas vezes se haze por vn fausto, o por vna vana gloria mundana, como inaniſtan las armas que cada vno pone en lo que da; o en lo que edifica; y fiandose en esto le parece q̄ no ha mas menester para biuir como christiano: y seyendo este vn grandissimo error, no tienē verguença de admittirlo los que dello hazen su prouecho: no mirando la injuria que en ello se haze ala religion Christiana. Ar. Como injuria? La. No os parece iniuria, y muy grande, que lo que muchos gentiles con sola la lumbrer natural, alcançaron de dios, lo ignoremos agora los Christianos enſeñados por esse mismo dios? Alcançaron aquellos que no era verdadero seruitio de dios, ofrecerle cosa que se pudiesse corromper, alcançaron, que a vna cosa incorporea, como es dios

dios, no se hauiá de ofrecer cosa que tuuiesse cuerpo por principal offerta, ni por cosa a el muncho grata: Dixerón que no sabia que cosa es dios, el que pensaua que dios se deleytaua de posseder lo que los buenos y sabios se precian de tener en poco: como son las joyas y riquezas: y agora los christianos, somos tan ciegos; que pensamos, que nuestro dios se sirue muncho con cosas corporeas y corruptibles. Arcid. Luego dessa manera quereys dezir, que no se haze seruicio a dios en edificar yglesias, ni en ofrecer calices y otras cosas semejantes. Latán. Digo que mejor y mas verdadero seruitio haze a dios el que le atauia su anima con las virtudes que el mando, para el que venga a morar en ella, que no, el que edifica vna yglesia aun que sea de oro: y tan grande como la de Toledo, en que more dios, teniendole con vicios desterrado de su anima: a vn que su intencion fuesse la mejor del mundo. Y digo que es muy grande error, pensar que se huelga dios en que le ofrezca yo oro o plata, si lohaga por ser alabado, o por otra vana intencion: digo que se sirue mas dios, en q̃ aquello que damos a las yglesias, que son tēplos muertos, lodemos a los pobres, para remediar sus necessidades, pues nos consta que son tēplos biuos de dios. Ar. dessa manera ni hauria yglesias, ni ornamentos para seruir a dios. La. Como que no hauria yglesias? antes pienso yo que hauria munchas mas, pues hauiendo muchos buenos christianos, donde quiera que dos o tres estouiessem ayuntados en su nombre, seria vna yglesia. Y allende desto, aun que los ruynes no edificassen yglesias ni monasterios, pensays que saltarian buenos que lo hiziessem

hiziesse? Y veamus este mundo q̄ es sino vna muy hermosa yglesia, donde mora dios? Que es el sol, si no vna hacha incendiada, que alumbra a los ministros dela yglesia? que es la luna, que son las strellas, sino candelas que arden en esta yglesia de dios? que reis otra yglesia? vos mismo. No dize el Apostol, templum Dei sanctum est: quod estis vos? quereys candelas para que alumbren esta yglesia? teneys el spiritu, teneis el entendiimiento, teneis la razon, no os parece que son estas gentiles candelas? Ar. si, pero esso nadie lo vce. La. Y vos haueys visto a dios? mirad hermano: pues dios es inuisible, con cosas inuisibles se quiere principalmente honrrar: no se paga mucho ni se contenta dios con oro, ni plata: ni tiene necesidad de cosas semejantes: pues es superior de todo. No quiere sino coraçones. Quereis lo ver? Pues dios es todo poderoso, si quisiessse, no podria hazer en vn momento, cient mil templos, mas suntuosos y mas ricos quel templo de Salomon? Ar. Claro esta. La. Luego que seruitio le hareis vos en darle lo que el tiene, no queriendole dar, lo que el los pide? veamos si el se deleyta con templos, si se deleyta con oro, si se deleyta cō plata, por que no la toma toda para si, pues todo es suyo? Ar. Quiza por que quiere que nos otros de nuestra voluntad se lo demos: por q̄ tēgamos causa de merecer. La. Como quereis vos merecer con dar a dios lo que el menos precia, sino le quereis dar lo que el os demanda? Ar. Luego no querriades vos, que houiesse estas yglesias que ay, ni que tuuiesse ornamentos. La. Digo que no querria que se hiziesse por vana gloria: no querria que por honrrar vna yglesia de piedra, dexemos de honrrar la yglesia de dios, que es nuestra anima

anima: no querria que por componer vn altar, dex-
 assemos de soccorrer vn pobre: y que por compo-
 ner retablos o imagines muerras, dexemos desnud-
 os los probres: que son imagines biuas de Iesu
 Christo. No querria que hiziessemos tanto funda-
 mento, donde no lo deuriamos de hazer: no querria
 que dießsemos a entēder, que se sierue nueßtro señor
 Dios y se huelga en posseer lo que qual quiera sabio
 seprecia de menospreciar. Dezidme: por q̄ menos
 precio Iesu Christo todas las riquezas y bienes mū-
 danos? Ar. Por que nos otros no las tuuiessemos en
 nada. La. pues por que queremos darle como cosa-
 a el muy preciosa y grata, loque sabemos que el me-
 nos precio, y q̄so que nos otros menospreciassemos:
 no teniendo cuydado de offrecerle nueßtras animas
 muy puras y limpias de todo vicio y peccado: siēdo
 esta la mas preciosa y agradable cosa de quantas le
 podemos offrecer? Ar. No se quiē os ensēo a vos tā
 tos argumentos: syendo tan moço? La. pues mirad
 señor, ha permitido agora dios que roben sus ygle-
 sias, por mostrarnos que no tiene en nada todo lo q̄
 se puede robar: ni todo lo que se puede corrumper:
 para que de aqui adelante le hagamos templos bi-
 uos primero que muertos: y lé offrezcamos coraço-
 y voluntades: primero que oro y plata: y le firua-
 mos con lo que el nos manda, primero que con co-
 sas semjantes. Ar. vos me dezis cosa que yo nunca
 oy. Pues que assi es dezidme como y con que le ha-
 uemos de seruir? La. essaes otra materia a parte: de q̄
 hablaremos otro tiempo mas de nueßtro spatio: a-
 gora proseguid adelante Ar. como inādaredes. Que
 me direis: que los templos donde suele dios ser
 seruido y alabado, se tornassen establos de cauallos?

Que

Que cosa era de ver aquella yglesia de sancto Pedro de la vna parte y de la otra toda llena de cauallos? aũ en pensarlo, se me rompe el coraçon. La. Por cierto que esso a ningun bueno parecera biẽ. Pero muchas vezes veemos que la necesidad haze cosas, que por la ley son prohibidas, y que en tiempo de guerra, essas y otras muy peores cosas se suelen hazer, delas quales ternan culpa los que son causa de la guerra. Ar. Gẽtil desculpa es essa. La. Por que no? y tan biẽ veamos, al que trae otra suziedad mayor q̃ aquella en lugar mas sancto q̃ aquel, no haze mayor abominacion? Ar. Claro esta. La. Pues dezidme, si vos haueis leido la sagrada escriptura, en ella no haueis hallado; que dios no mora en templos hechos por manos de hombres, y que cada hombre es templo donde mora dios? Ar. Algunas vezes. La. pues qual seria mayor maldad y abomination, hazer establo destos templos de piedra, donde dize el Apostol que no mora dios; o hazerlo de nuestras animas; que son verdaderos templos de dios? Ar. Claro esta que de las animas: pero esso como se podra hazer? La. como? a que llamais establo? Ar. A vn lugar donde se aposentã las bestias. La. a que llamais bestias? Ar. a los animales brutos y sin razon. La. Ya los vicios no los llamariades brutos y sin razon? Ar. sin duda: y aun muy peores que bestias. La. luego deessa manera, mayor abominaciõ sera traer en el anima, que es verdadero tẽplo donde mora dios, los peccados, que son peores que bestias; que no los cauallos en vna yglesia de piedra. Ar. ami assi me parece. La. Pues ay conocereis quã ciego teniades en Roma el entendimiento, que topãdo cada ora por las calles hombres, que manifestamente tenian las
animas

animas hechas establos de vicios; no lo teniades en nada; y por que vistes en tiempo de necesidad, aposentar los caualllos en la yglesia de Sanct Pedro, pareceos que es grande abomination, y rompeseos el coraçon en pensarlo; y no se os rompia quando veyades en Roma tanta mnlititud de animas, llenas de tan feos y abominables peccados, y a dios que los hizo y redimio, desterrado dellas. Por cierto gentil Religion es la vuestra. Ar. Teneis razon: pero mirad que lo que dixo Sancto Pablo; Que dios no mora en templos hechos por manos de hombres; se entiende en aquel tiempo que el lo dezia; que se que agora, el sacramento en los templos mora. La. Dezis verdad: mas veamos; vos no me aueis confessado, que los vicios son peores que bestias? Ar. y aun agora lo digo. La. Pues quien trae vna manada de vicios ala yglesia; que son peores que bestias; no es peor que el q traxesse vna manada de caualllos? Ar. Ami parecer si: pero essas bestias son inuisibles. La. como, quereis dezir que dios no vee los vicios de los hombres? Ar. Dios los vee bien, mas los hombres no los veen. y los caualllos todos los veyamos. La. Dessa manera quereys dezir, que menor abomination es offender a Dios, que a los hombres, pues quereys escusar la offensa que se haze a Dios, en parecer ante el cargado de maldades: por que no lo veen los hombres. Agrauais el aposentar los caualllos en la yglesia en tiempo de necssidad, por que son visibles a los hombres, mirad señor no se offende dios cõ los malos olores de que se offenden los hõbres. El anima en quien los vicios estan atraygados; esta es la que offende a dios. Y por esso quiere el, q este muy limpia

limpia de vicios y de peccados. Y munchas vezes nos lo tiene assi mandado: pero vos otros tomais lo todo al reues, teneismucho cuydado en tener muy limpios estos templos materiales, y el verdadero templo de dios, que es vuestra anima, teneys la tan llena de vicios y abominables peccados, que ni vea a dios, ni sabe que cosa es. Ar. Assi dios me salue que teneis la mayor razon del mundo. Pero si viera- des aquellos soldados, como lleuauan por las calles las pobres monjas sacadas delos monesterios, y otras donzellas sacadas de casa de sus padres, ouierades la mayor compaffion del mundo. La. esso es cosa tan comun entre soldados y gente de guerra, que seyendo ami peracer, muy mas graue que todas estas otras juntas, no hazemos ya caso dello. Como sino fuesse peor violar vna donzella, que es templo biuo donde mora Iesu Christo, que no vna yglesia de piedra o madera. Pero la culpa desto no tanto se deue de echar a los soldados, quanto a vos otros, que començastes y leuantastes la guerra, y fuistes causa: que ellos hiziesfen lo que han hecho. Verdaderamente, aun que ningun otro mal causasse la guerra, por solo esto la deuamos de dexar. Ar. los registros dela camara Apostolica, de bulas y supplicationes, y los delos notarios y processos, que dan destruydos y quemados. La. Esos pienso yo que permitio dios, para que con ellos quemassemos todos los pleitos, por que es la mayor verguença del mundo, que se tragan pleytos sobre beneficios ecclesiasticos. Veamos, pues los beneficios se hizieró para los clerigos, y el primer carater q el anima del clerigo hade tener, es caridad: como la terna andando en pleyto có su proximo. Ar. por que no? La. por

por que si la caridad tuuiffes alguno de los pleyteantes, querria mas perder el beneficio: que estar en discordia con su proximo. Ar. esso seria perfection, La. Y aun ansi deurian deser perfectos todos los clérigos. Ar. No alcançan todos essa perfection, y tan bien, de que comerian tantos auditores: abogados, procuradores, copistas y otros oficiales sino ouiesse pleitos? La. sean sastres, aguaderos o melcocheros: y no nos quiten la caridad christiana. Ar. tan bien es gentil caridad essa vuestra, que personas tã honrradas tomen tan viles officios: pero veamos, que querriades hazer de los pleytos que estan comenzados? La. Que se diesse el beneficio almas ydoneo delos pleyteantes, o que se quitasse a entranbos: y lo diessen a otro que mejor lo mereciesse. Ar. Dessa manera, no hauria justitia. La. Antes muncha mas: por que se emplerian los beneficios en tales personas, que hiziesse aquello para que fueron ordenados. Ar. Y agora no se haze? La. no por cierto: por que los bienes delos beneficios son delos probres, y vos otros trayêdo pleyto sobre ellos, los gastays, entre los abogados y procuradores: y entre tanto los probres mueren de hambre. Ar. Munchos ay que no los gastan en esso, y aun muchos que los gastan en cosas muy peores, como vos mismo podeys ser buen testigo, y quien querriades que determinasse dela suficiencia entre los clérigos; para darles, o quitarles los beneficios? La. Cada obispo en su obispado, por que conocerian mejor las personas. Ar. Si, pero ay muchos obispos que no tienen tantas letras ni juzio para saberlo hazer. La. Y aun malpeccado aun quello supiesse, no se querriã entremeter en ello: pero deputariã personas que lo hiziesse. Ar. quereis q̃

os diga ala fin todo andaria por fauor. La. no lo creaisi q̄ ay muchos obispos sabios y de buena consciencia, y los otros tomariã exemplo en estos. Y ala verdad, este me parece agora el mejor remedio, hasta que aya otra mas entera reformaciõ dela yglefia.

Ar. Y delos pleitos que hauia sobre cosas de seglares, que queriades hazer? La. si fuesse principe, o partiria la diferencia: o lo daria todo al mas hombre de biẽ. Ar. no veis q̄ peruertiades la justicia? La. quereis que os diga? todas las cosas crió dios para el seruicio del hombre, y de la administraciõ dellas mas a vno, que a otro, para que las repartan con los que no tienen. Y es justicia, que las tengan los que las repartã con los que no tienen. Y es justicia, que las tenga el que mejor las sabe administrarlo de mas, a mi ver, es manifesta injusticia. Ar. vos querriades segun esto hazer vn mundo de nueuo. La. Querria dexar en el lo bueno, y quitar del todo lo malo. Ar. tal sea mi vida: pero no podreys salir con tan grande empresa. La. biuame ami el Emperador don Carlos, y vereis vos si saldre con ello. Ar. Esperad, que aun no lo habeis oydo todo. Desde que el exercito del Emperador entro en Roma: hasta que yo me sali, q̄ fue a xij. de junio, no se dixo missa en Roma, ni en todo aquel tiempo oymos sonar campana, ni a vn relox. La. los ruynes poco yua en que oyessen missa, pues la oyen sin deuocion, atencion, ni reuerencia: y los buenos harran con el spiritu, lo que no podran hazer con el cuerpo Pero veamos, por que los clerigos y frayles no dezian missa? Ar. por dios que esta es vna gentil pregunta, no os dixe al principio, que no hauia clerigo ni fraile, q̄ osasse andar por Roma, si no en este abito de soldado, como yo vengo? La. por que? Ar. por que quando

quãdo los Alemanes veyan vn clerigo , o frayle por las calles,luego andauan dando bozes:Papa, Papa amaça, amaça. La. O vala me dios,yo me acuerdo quando estaua en Roma, que trayan por alli munchas profecias que dizian desta persecution de los clerigos,y que hauia de ser en tiempo deste Emperador.Ar.assi es la verdad. Mil vezes la leyamos alli por nuestro passa tiempo. La. pues por que no os emendauades? Ar. Quien creyera que aquello hauia de ser verdad?La. Qual quiera que considera bien las cosas de Roma.Ar.Ni mas ni menos.Pues allende desto hauia tan grã hedor en las yglesias; que no hauia quien pudiesse entrar en ellas.La.De que? Ar. Hauiã los soldados abierto munchas sepulturas,pẽsando hallar tesoro escondido en ellas, y como se quedauan descubiertas, hedian los cuerpos muertos. La.no era mucho que sufrierades aquel perfume en pago delos dineros que lleuayis por enterrarlos. Ar. Burlays os? La. No por mi vida: sino que os digo la verdad: que pues los clerigos no tienen verguença de llevar tributo delos muertos,cosa que aun entre los gentiles era turpissima:tan poco hauian de tener alco,de entrar en las yglesias a rogar a dios por ellos.Ar.Bien pensays vos hauer acabado. Pues como dizẽ,aun os quedalo peor por dessollar, por que he querido guardar lo mas graue para la postre. La. Ea: dezid.Ar.No dexaron reliquias,que no saquearon, para tomar con sus sacrilegas manos la plata y el oro con que estauan cubiertas: que era la mayor abominacion del mundo ver aquellos dessuellacaros entrar en lugares donde los opispos,los Cardenales,los summos pontifices, apenas osauan entrar: y sacar aquellas cabeças y brazos

cos de Apostoles de sanctos bien aueturados. Agora yo no se que fructo puede venir ala Christiandad de vna tan abominable osadia y defacatamiento. La. Rezia cosa es esta, mas dezidme; despues de tomada la plata y oro; que hazian delos huesos? Ar. Los Alemanes; algunos echauan en los cimiterios o en campo sancto; otros trayan a casa del principe de Orange y de otros Capitanes. Y los españoles; como gentes mas religiosas; todos los trayan a casa de Iohan de Urbina. La. Assi despojados? Ar. Mira que duda, yo mismo vi vna espuerta dellos, en casa del mismo Iohan de Urbina. La. Veamos, y esso teneys vos par lo mas graue? Ar. Claro esta. La. Venid, aca no vale mas vn cuerpo biuo, que ciento muertos? Ar. si. La. luego muy mas graue fue la muerte delos quatro mil hombres que dezis; que no el sacro delas reliquias. Ar. Por que? La. Por que las reliquias son cuerpos muertos, y los hombres eran biuos, y me haucis confessado que vale mas vno que ciento. Ar. verdad dezis. Pero aquellos cuerpos eran Sanctos, y estos otros no. La. tanto peor: que las animas delos Sanctos, no sienten el maltratamiento que se haze a sus cuerpos: por que estan ya beatificados, y esto tras si por que muriendo en peccado, se van al infierno, y muere juntamente el anima y el cuerpo. Ar. assi es, pero tan bien es rezia cosa, que veamos en nuestros dias vna osadia y defacato tan grande. La. Dezis muy gran verdad. mas mirad que no sin causa dios ha permitido esto, por los engaños que se hazen con estas reliquias, por sacar dinero delos simples, por q̄ hallareis muchas reliquias que os las mostraran en dos o tres lugares. Si vais a Dura en Almania, os mostraran la

cabeça de sancta Anna, madre de nuestra señora, y lo mismo os meustran en Leon de Francia. Claro esta que lo vno o lo otro; es mentira, sino quieren dezir que nuestra señora tuuo dos madres o sancta Anna dos cabeças. y seyendo mentira, no es gran mal que quieran engañar la gente, y tener en veneracion vn cuerpo muerto que quiza es de algun ahorcado? Veamos, qual terniades por mayor incoueniente, que no se hallasse el cuerpo de santa Anna, o que por el os hiziesen venerar el cuerpo de alguna mujer de por ay? Ar. Mas querria que ni aquel ni otro ninguno pareciesse, que no que me hiziesen adorar vn peccador en lugar de vn sancto. La. No querriades mas, q̃ el cuerpo de santa Anna, q̃ como dizen esta en Dura y en Leon, enterrasen en vna sepultura, y nunca se mostrassen que no que con el vno dellos engañassen tanta gente? Ar. Si por cierto. La. Pues desta manera hallareys infinitas reliquias por el mundo, y se perderia muy poco; en que no las ouiesse, y pluguiesse a dios que en ello se pudiesse remedio. El prepucio de nuestro señor yo lo he visto en Roma y en Burgos, tan bien en nuestra señora de Anuerſa: y la cabeça de Sanct Iohan Bap̃tista en Roma, y en Amians de Francia. Pues Apostoles, si los quisiessimos contar, a vn que no fueron sino doze, y el vno no se halla; y el otro esta en las Indias, mas hallaremos de veinte y quatro en diuerſos lugares del mundo: los clauos dela cruz scriue Eusebio, que fueron tres: y el vno echo santa Helena madre del Emperador Constantino en el mar Adriatico, para amansar la tempeſtad: y el otro hizo fundir e nalmete para su hijo, y del otro hizo vn freno para su caualllo, y agora ay vno en Roma:

otro en Millá y otro en Colonia, y otro en Paris, y otro en Leó, y otros infinitos. Pues de palo dela cruz, digo os de verdad, q̄ si todo lo q̄ dizen q̄ ay della en la christiãdad, se jũtasse, bastaria para cargar vna carreta. Diẽtes q̄ mudaua nuestro señor quãdo era niõo, passan de quinientos: los q̄ oy se muestran solamente en Francia. Pues leche de nuestra señora, cabellos de la Madalena, muelas de sant Christoual, no tienen cuenta. Y allende dela incertinidad que en esto hay, es vna verguẽça muy grande, verlo que en algunas partes dan a entender ala gente. El otro dia en vn monesterio muy antiguo me mostraron la tabla delas reliquias, que tenian, y vi entre otras cosas, que dezia, vn pedaço del Torrente de Cedron. Pregũte si era del agua, o delas piedras de aquel arroyo, lo que tenian: dixerõ me q̄ no me burlasse de sus reliquias. Hauia otro capitulo que dezia, dela tierra donde aparecio el Angel a los pastores: y no les osee preguntar que entendian por aquello. Si os quisiesse dezir otras cosas mas ridiculas, e impias, que suelen dezir que tienen, como del ala del angel sant Gabriel: como dela penitencia dela Madalena: huelgo dela mula y del buy, dela sombra del bordon de señor Santiago, delas plumas del spiritu sancto, del jubon dela trinidad, y otras infinitas cosas a estas semejantes: seria para hazeros morir de risa. Solamente os dire, que pocos dias ha que en vna yglesia collegial, me mostraron vna costilla de sanct Saluador: si huuo otro saluador sino Iesu Christo, y si el dexõ aca alguna costilla, o no, veanlo ellos. Ar. Eßo, como dezis, a la verdad, mas es de reyr que no dellorar. La. Teneis razon: pero vengo alas otras cosas, que siendo inciertas,

y aun

y aun q̄ sean ciertas, son tropieços para hazer al hōbre ydolatrar: y hazen nos las tener en tãta veneracion, q̄ aun en Aquisgrano, ay no se q̄ calças viejas q̄ diz que fueron de S. Ioseph: no las muestran sino de cinco en cinco años, y va infinita gente a verlas, por vna cosa diuina. Y destas cosas hazemos tanto caso, y las tenemos en tanta veneracion, q̄ si en vna misma yglesia estan de vna parte los çapatos de S. Christo-ual en vna custodia de oro, y de otra el sancto sacramento, antes se va la gente a hazer oracion delante delos çapatos, q̄ no ante el sacramēto: y seyendo esta muy grande impiedad; no solamēte no lo reprehenden, los quelo deurian reprehender, pero admittenlo de buena gana: por el prouecho que sacan cō muy finas grangerias q̄ tienen inuentadas para ello. Veamos q̄ terniades por mayor inconueniente, que no houiesse reliquias en el mundo, o q̄ se engañasse assi la gēte con ellas? Ar. No se: no me quiero meter en essas honduras. La. Como honduras? qual tencys en mas el anima de vn simple, o el cuerpo de vn sancto? Ar. Claro esta que vna anima vale mūcho mas. La. pues que razon ay que por honrrar vn cuerpo quedizen sancto (y quiça es de algun ladron) quera-ys vos poner en peligro tantas animas? Ar. dezis verdad, pero puede se dar bien a entender a los simples. La. bien: pero munchas vezes los que lo deurian dar a entender, son los que nolo entiendē: y allende desto para que quereys poner en peligro vna anima, sin necesidad? Veamos si quisiessedes en esta villa, yr a nuestra señora del prado, y no supiesse des el camino, no tendríades por muy grande inhumanidad, si alguno os guiasse por el rio con peligro de ahogaros en el: pudiendo ir mas presto y

mas seguro por la puente? Ar. Si por cierto. La. Pues
 assi esto otro: vos para que quereis las reliquias? Ar.
 Por que mnuchas vezes me ponen deuocion. La.
 Y la deuocion para que la quereis? Ar. Para saluar
 mi anima. La. Pues pudiendo saluar la sin peligro
 de perderla: no tomariades de mejor voluntad, el
 camino mas seguro? Ar. Si: y aun dizen los confes-
 sores que es peccado, ponerse a sabiendas en el peli-
 gro del peccar. La. Dizen muy gran verdad. Ar. Bié:
 pero que camino ay mas seguro? La. El que mostro
 Iesu Christo: amar a Dios sobre todas las cosas: y
 poner en el solo: toda vuestra sperança. Ar. Dezis
 verdad: mas por que yo no puedo hazer esso: quiero
 hazer esto otro. La. Grandissima heregia es essa, de-
 zir que no podeis: alomenos pedid gracia para ha-
 zer lo. Pues dezis que la pedis y no se os da: luego
 mintionos dios quando dixo: petite & accipietis: y
 tan bien que ceguedad es essa? pensais vos que sin
 guardar los mandamientos de dios ireis a paraíso:
 aun que tengais vn braço de vn sancto, o vn pedaço
 dela cruz, y a vn toda ella entera en vuestra casa?
 soys enemigo dela cruz, y quereis os saluar con la
 cruz? Ar. cierto yo estaua engañado. La. pues veis
 aqui. Con tanto mayor razón se puede el vulgo que-
 xar delos que les ponen en estas y en otras semejan-
 tes supersticiones, cō peligro de perder sus animas:
 que vos del que os guiopor el rio con peligro de a-
 hogaros en el; quanto el anims es mas digna que el
 cuerpo. Ar. Bien: pero el vulgo mas facilmente con
 cosas visibiles se atrae y en camina alas inuisibiles.
 La. dezis verdad, y aun por esso nos dexo Iesu Chri-
 sto el sacramento del altar, y teniendo esto, no se yo
 para que hauemos menester otra cosa. Ar. Y las ver-
 daderas

daderas reliquias no queriades q̄ estuuieffen en sus custodias de plata, o de oro? La. No por cierto. Ar. por q̄? La. por no dar causa a q̄ se les hizieffe otro desacato: como el que seles ha hecho agora en Roma y por no dar a entēder que los sanctos se huelgā, poseer? lo q̄ qual q̄era bueno se precia de menoscipiar. Ar. Bien dezis: pero no veys q̄ los sanctos se enojarian, si les quitassedes el oro y la plata, en q̄ sus huesos estan encerrados, y podria ser que de enojo nos hizieffen algun mal? La. Antes tēgo por cierto q̄ se holgarian, que les quitassen aquel oro y plata para socorrer gente necesitada, que munchas vezes se pierde por no tener que comer. Ar. Eſso no entiendo, sino melo declarais mas. La. Yo os lo dire. El sancto que mientra biuia en este mundo, y tenia necesidad de sus bienes, y los dexo y repartio a los pobres por amor de Iesu Christo: no crecis vos, que holgaria de hazer otro tanto despues de muerto, quando no los ha menester? Ar. Si por cierto: pues aun nos otros que no somos sanctos: quando nos queremos morir, no pudiendo llevar nuestros bienes cō nos otros, holgamos de darlos a los pobres y repartilos entre yglesias y monesterios. La. Pues dezidme vos agora, que razon ay para que se presume q̄ le pesara a vn sancto: de hazer despues de muerto lo que hizo mientra biuió? Ar. ninguna: antes ami ver se holgaria, que haga alguno por amor del, lo que hiziera el, si fuera biuo. La. Pues veis ay como todos los sanctos mientra biuieron, holgaron de ayudar con sus bienes a los probres: assi holgariā aora de ayudarles con aquella plata y oro: que la buena gente les ha dado despues de muertos. Ar. Assi dios me salue que es muy buena razon, y creo,

que dezis muy gran verdad: pero escandalizarfeya el vulgo. La. Yo os doy mi fe el, q̃ no haria: si se proveyesse, que gente supersticiosa (que tienen en mas sus vientres, quela gloria de Iesu Christo) no los anduieffen escandalizando. Ar. Quanto a esso yo me doy por satisfecho. La. Pues vedes aqui como nuostro señor Iesu Christo ha permitido que en Roma se haga tan gran desacato a las reliquias: por remediar los engaños que con ellas se hazen. Ar. Bien esta, yo os lo confesso, pero que me direys del poco acatamiêto que se tiene ya alas ymagines? que razon ay para que dios permitieffe esto? La. Yo os dire. No quiero negar que ello no fuesse vna maldad, pero haueys de saber, que tan poco esso permitio dios sin muy gran causa, por q̃ ya el vulgo (y aun muchos delos principales) se embebeciã tanto en ymagines y cosas visibiles, que no curauan delas inuisibiles. En mi tierra andando vn hombre debien theologovisitando vn obispado de parte del obispo, hallo en vna yglesia vna ymagen de nuestra señora, que diz que hazia milagros en vn altar frontero del sacramento, y vio que quantos entrauan en la yglesia, boluian las espaldas al sacramento (a cuya comparation quantas ymagines ay enel mundo son menos que nada) y se hincauan de rodillas ante aquella ymagen de nuestra señora. El buen hombre como uio la ignominia que alli se hazia a Iesu Christo, tomo tan grande enojo, que quito de alli la ymagen y la hizo pedaços. El pueblo se comouio tanto de esto, que lo quisieron matar, pero dios lo escapo de sus manos. Los clerigos dela yglesia indignados por hauer perdido la renta, que la ymagen les daua, trabajauan
con

con el pueblo que se fuesſen a queſar al obispo p̄ſando que mandaria luego quemar al pobre viſitador. El obispo (como persona ſabia) entendida la coſa como paſſaua, reprehendio al viſitador del deſacato que hizo en romper la yma- gen: y loo mucho lo que hauia hecho en quitar- la. Aſſi que pues no hauia en la Chriſtiandad mun- chos tales viſitadores que ſe dolieſſen dela honrra de dios, y quitaſſen aquellas ſuperſticiones, per- mitio que aquella gente hizielle los deſacados que dezis: para que dexada la ſuperſticion: de tal ma- nera de aqui adelante hagamos honrra alas yma- gines: que no deſhonremos a Ieſu Chriſto. Ar. Por cierto eſſa es muy ſancta conſideration: y aun yo os prometo que ay muy grande neceſſi- dad de remedio: eſpecialmente en Italia. La. Y aun tan bien la ay aca: y ſi mirais bien enello, los miſmos engaños que recibe la gente con las reli- quias: eſſo miſmo recibe con las ymagines. Ar. Dezis muy gran verdad. mas no ſe ſi os diga otra coſa que aun en penſarlo me tiemblan las car- nes. La. Dizidlo: no ayais miedo. Ar. Quereis mayor abomination que hurtar la cuſtodia del al- tar: y echar enel ſuelo el ſanctiſſimo ſacramen- to? eſ poſſible que de eſto ſe pueda ſeguir ningun bien? O Chriſtianas orejas que tal oys. La. Vala- me dios: y eſſo viſtes lo vos? Ar. No: pero aſi lo de- zian todos. Latan. Lo que yo he oydo dezir, es que vn ſoldado tomo vna cuſtodia de oro, y de- xo el ſacramento enel altar, entre los corpora- les: y no lo hecho enel ſuelo como vos de- zis: pero como quiera que ello ſea, es muy grande atreuimiento: digno de rezio caſtigo: mas a la

verdad no es cosa nueva; antes suele munchas ve-
 zes acaecer entre gente de guerra, y dello tienen la
 culpa, los que sabiendolo quieren mas la guerra,
 que biuir en paz. Pero digo que nunca ouiesse sey-
 do hecho: pareceos essa la mayor abomination que
 podia ser? Veamos no era mayor, echarlo en vn mu-
 ladar? Ar. Mayor. La. Pues quantas vezes lo haue-
 ys vos visto en Roma echar enel muladar? Ar. co-
 mo enel muladar? La. Yo os lo dire. Dezidme qual
 hiede mas a dios vn perro muerto delos que echan
 enel muladar, o vna anima obstinada en la suziedad
 del peccado? Ar. El anima, por que dize sanct Agus-
 tin, *q̄ tolerabilius foetet canis putridus hominibus,*
quam anima Peccatrix Deo. Ar. Luego no me
 negareis, que no sea vn pestifero muladar el ani-
 ma de vn vicioso. Ar. No por cierto. La. pues el sa-
 cerdote que leuantandose de dormir cō su mance-
 ba (no quiero dezir peor) se va a dezir missa, el que
 tiene el beneficio hauido por simonia, el q̄ tiene el
 rancor pestilencial contra su proximo, el que mal,
 o bien, anda allegando riquezas, y obstinado en es-
 tos y otros vicios; a vn muy peores que estos; se va
 cada dia a recibir el sacramento, no os parece que a
 quello es echarlo peor que en vn muy hediēte mu-
 ladar? Ar. vos me hablays vn nueuo language, y no
 se que responderos. La. No me maruillo q̄ la verdad
 os parezca nueuo language, pues mirad señor, ha
 permitido dios que esso se hiziesse, o se dixesse: por
 que viendo los clerigos quan grande abomination
 es tractar assi el cuerpo de Iesu Christo, vengán en
 conocimiento de como lo tratan ellos muy peor, y
 appartado se de su mal biuir, limpien sus animas de
 los vicjos, y las ornen de virtudes, para que venga

en ellos a morar Iesu Christo, y no lo tengan como lo tienen desterrado. Ar. Assi dios me vala que vos me haueys muy bien satisfecho a todas mis dudas, Y estoy muy marauillado de ver quan ciegos estamos todos en estas cosas exteriores, sin tener respecto alas interiores. La. Teneis muy gran razon de marauilaros, por que ala verdad es muy gran lastima, de ver las falsas opiniones en que esta puesto el vulgo, quan lexos estamos todos de ser Christianos y quan contrarias son nuestras obras ala doctrina de Iesu Christo, y quan cargados estamos de supersticiones. Y ami ver todo procede de vna pestilencial auaritia, y de vna pestifera ambicion, que reyna agora entre christianos mucho mas, que en ningun tiempo reyno. Para que pensais vos que da el otro a entender que vna ymagen de madera va a sacâr cautiuos, y que buelue toda sudando, si no para atraer el simple vulgo a que offrezcan a; quella ymagen cosas a de que el despues se puede aprouechar? Y no tiene temor de dios, de engañar assi la gente, como si nuestra señora para sacar vn catiuo houiesse menester llevar con sigo vna ymagen de madera. Ysyendo vna cosa ridicula, cree el vulgo por la authoridad delos que lo dizen, y desta manera os dan otros a entender que si hazeis dezir tantas missas con tantas candelas ala segunda angustia, hallareys lo que perdieredes, o perdistes. Peccador de mi, no sabeis que en aquella supersticion no puede dexar de entreuenir obra del diablo? Pues interueniendo, no valdria mas que perdiessedes quanto tieneis enel mundo, antes que permitir que en cosa tan sancta, se entremeta cosa tan pernicioso? En esta misma cuenta entran las nomi

nas que traeis al cuello, para no morir en fuego, ni en agua, ni a manos de enemigos, y en cantos o ensalmos que llama el vulgo hechos a hombres y a bestias. No se donde nos ha venido tanta ceguedad en la christiandad: que casi hauemos caydo en vna manera de gētilidad. El q̄ quiere honrrar vn sancto, deuria trabajar de seguir sus sanctas virtudes: y agora en lugar desto, corremos toros en sudia, allende de otras liuiandades que se hazen. Y dezimos que tenemos por deuocion de matar quatro toros el dia de sanct Bartholome: y sino selos matamos, hauemos miedo, que nos apedreara las viñas: que mayor gentildad quereis que esta? que se me da mas, tener por deuocion matar quatro toros el dia de sanct Bartholome, que de sacrificar quatro toros a sanct Bartholome? No me parece mal que el vulgo se recree en cócorrer y lidiar toros, pero pareceme, que es pernicioso que en ello piense hazer seruicio a dios o a sus sanctos, por que ala verdad, de matar toros, a sacrificar toros, yo no se que aya diferencia. Quereis ver otra semejante gentildad, no menos clara que esta? Mirad como hauemos repartido entre nuestros sanctos, los officios que tenian los dioses delos gētiles. En lugar de dios Mars, han succedo, Sanctiago y sanct Iorge. En lugar de Neptuno, sanct Elmo. En lugar de Baco, sanct Martin. En lugar de AEolo, sancta Barbola. En lugar de venus, la Madalena. El cargo de Esculapio, hauemos repartido entre muchos: sanct Cosme y sanct Damian, tienen cargo delas enfermedades communes: sanct Roque y sanct Sebastian dela pestilēcia, sancta Lucia delos ojos: sancta Polonia delos dientes, sancta Agueda delas

retas. Y por otra parte sanct Antonio y sanct Aloy,
 delas bestias, sanct Simon y Iudas, delos falsos te-
 stimonios, sanct Blas de los que esternudan. No se
 yo de que siruien estas inuenciones, y este repar-
 tir de officios, sino para que del todo parecá-
 mos gentiles: y quitemos a Iesu Christo el amor q̃
 enel solo deuriamos tener, vezando nos a pedir a o-
 tros, lo que ala verdad el solo nos puede dar. Y de a-
 qui viene, que piensan otros que por que rezan vn
 monton de Psalms, o manadas de rosarios, otros
 por que traen vn habito dela Merced, otros por que
 no comen carne los mercoles, otros por que se vi-
 stē de azul, o naranjado, que ya no les falta nada pa-
 ra ser muy buenos Christianos: teniendo por otra
 parte su inuidia, y su rencor, y su auaricia y su ain-
 bicion; y otros vicios famejantes: tan enteros
 como si nunca oyessen dezir que cosa es ser Chri-
 stiano. Ar. De donde procede esso, a vuestro pa-
 recer? Latan. Nome metays aora en esse labe-
 rintho, a mi ver mas peligro, que el de Cre-
 ta. Dexemos algo para otro dia. Y agora quie-
 ro que me digais, si a vuestro parecer, he cum-
 plido lo que al principio os prometi? Ar. Digo que-
 lo haueys hecho tan cumplidamente, que doy
 por bien empleado, quanto en Roma perdi, y
 quantos trabajos he passado en este camino: pues
 con ello he ganado vn dia tal como este: en que
 me parece hauer echado de mi, vna pestifera nie-
 bla de abominable ceguedad, y cobrado la vi-
 sta delos ojos de mi entendimiento, que desde
 que naci, tenia perdida. La. Pues esso conoceys:
 dad aora gracias a dios por ello: y procuradad de-
 no serle ingrato: y pues vos quedais satisfecho, ra-

zon sera que me conteis lo que mas en Roma passo, hasta vuestra partida. Ar. Eſſo hare yo de muy de buena voluntad. Haueis de ſaber, q̄ luego como el exercito entro en Roma, puſieró guardas al caſtillo, por que ninguno pudieſſe ſalir ni entrar, y el Papa conociendo el euidente peligro en que eſtaua, y el poco reſpecto que aquellos ſoldados le tenian, determino de hazer algun partido con los Capitanes del Emperador. Para lo qual mando llamar a micer Iohan Bartholome de Gatinara, regente de Napoles, y le dio ciertas conditiones con que era contento de rēdirſe: para que de ſu parte las offrecieſſe a los copitanes del exercito, y aun que andando de vna parte a otra, procurando eſte concierto, deſde el caſtillo le paſſaron vn braço con vn arcabuz, ala fin, cinco dias deſpues quel exercito entro en Roma la capitulation fue hecha, y por entrambas partes firmada. Pero como en eſte medio, el Papa tuuieſſe nuueua, como el exercito de la liga lo venia a ſoccorer, no quiſo que aquel concierto ſe executaffe. La. por cierto eſſo me parece la mas rezia coſa de quantas me haueis dicho. No hauia padecido harta inala ventura la pobre de Roma por ſu cauſa, ſin que quiſieſſe acabar de deſtruyrla? Si veniera el exercito dela liga, a ſoccorrerla, claro eſta que hauian de pelear con los nueſtros, y morir muncha gente de vna parte y de otra: y ſi los nueſtros venciã, el Papa y los que con el eſtauan, quedauan en mayor peligro: y ſi los de la liga, Roma fuera de nneuo ſaqueada. Como, no fuera mejor tomar qualquier concierto, que hauiendo viſto tanto mal, ſer cauſa de otras muertes de gentes y de nueua deſtruction? Ar. por cierto vos teneis muncha razon, que muy
menor

menor inconueniente fuera acceptar el concierto,³ que el daño, que de ser soccorido, se podia seguir. Pues como el exercito del Emperador supo esto, y que los enemigos venian, salieron al campo con animo de combatir. Mas ellos no osaron passar del i-sola, donde estouieron algunos dias. Y el castillo siempre se tenia, con esperança de ser socorido, o que entre los imperiales se leuantaria alguna discordia por saltarles su capitan general. Y ellos en este medio no cessauan de hazer sus trincheas y minas, para combatir el castillo. Y aun en ellas fue herido de vna escopeta, el principe de Orange, a quien tenia por principal cabeça en el exercito. Alli vino el cardenal Colona con los señores Vespasiano y Afcanio colona, y remediaron algo de los males q̄ se haziã. Vino assi mismo el Visere y de Napoles, y dō Hugo de Moncada, y el Marques de gasto, y el señor Alarcon, y otros muchos capitanes y caualleros con la gente del reyno de Napoles. Y como en este medio, no cessauan los traçtos en el castillo, ala fin el papa sabido quel exercito dela liga se boluia, y viendo que no tenia esperança de ser soccorido, acuerda de render el castillo en poder del Emperador, con estas conditiones, que toda la gente que estava dentro, se fuesen libremente donde quiesiesen, y que no tocassen a cosa alguno de lo que en el castillo estava, y por el rescate delas personas y hacienda, el papa prometia de dar quatrocientos mil ducados, para pagar la gente. La como, y no les bastaua, lo que hauian robado? Ar. se que esso no entra en la cuenta dela paga. Y para seguridad desto el Papa les dio en rehenes, a quella buena creatura de Ioan Marte Giberto obispo de Verona, con otros

tres obispos, y a Iacobo saluiati con otros dos mercaderes Florentines. Y allende desto permittio de dexar en poder del Emperador (hasta saber lo que su magestad querria mandar) el dicho castillo de Sanct Angel, y Aostia, y Ciuita vieja, con el puerto. Y prometio tan bien, de dar las ciudades de Parma; Placencia, y Modena; y su sanctidad con los treze cardenales que estauan enel castillo, se yuan al reyno de Napoles, para desde ay venir se a'uer con el Emperador. La. Por cierto que fue esse vn buen medio para ordenar algun bien en la Christiandad. Ar.Si, mas para deziros la verdad, a vn que quisieron ellos que esto assi se dixesse (por que parecia mal retener vn Papa y collegio de cardenales cõtra su voluntad) digan lo que quisieren; que alafin, ellos estauan gentilmente presos. La.No dezis quel mismo de su voluntad se quiso yr a Napoles? Ar.si: pero aquello fue, de necesidad hazer virtud. Mas pues el quiso estar tantos dias esperando ser soccorrido, no os parece que si en su voluntad estuuiera; holgara mas de estar enel exercito dela liga, que dõde esta? La. No puedo negaros que no sea verisimile. Pero q̃ sabeis si despues ha mudado essa voluntad? Ar. Por cierto yo no lo se; ni aun lo creo; ni parece bien, q̃ la cabeça dela yglesia este desta manera. La. Vcamos, quien pudiesse cuitar algun mal, no es obligado a hazerlo? Ar. Quien duda? La.No seria reprehensible, el que diesse causa a otro para hazer mal? Ar.Seria en la mesma culpa, por que Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur. La.dezis muy bien, pues veis a qui. El papa esta de su voluntad; o no; si esta de su vnluntad, no es sino bien que este don-

donde el quisiere; y si cótra su vnluntad; dezidme; para que querria estar con el exercito dela liga? Ar. claro esta que para vengar se dela afrenta y daño que ha recebido. La. Y veamos, que se seguiria. Ar. Que se podria seguir, sino muncha discordia, guerra, muertes y daños en toda la christiandad? La. Pues para euitar essos males tan euidentes, no os parece, que esta mejor en poder del emperador, que en otra parte, a vn que estouiesse contra su voluntad, conforme alo que oy deziamos del hijo que tiene a su padre atado? Y si el Emperador le dexasse yr, donde el quisiessse, no se le imputariá a el los males que de alli se figuiesse: pues daria el la causa para ello? Ar. Yo lo confieso, pero que dirán todos grandes y pequenos, sino quel Emperador tiene al Papa y a los Cardenales presos? La. E esso diran los necios a cuyos, falsos juzios seria imposible satisfazer: que los prudentes y sabios conociendo conuenir al bien dela christiandad, que el papa este en poder del Emperador, tenerlo han por muy bien hecho; y loaran la virrud y prudentia de su magestad, y aun serle ha la christiandad en perpetua obligacion. Ar. Quanto por la mia yo holgare q̄ este do quisiere des, con q̄ meden aca la possession de mis beneficios. pero no se si mirais en vna cosa, q̄ estais descomulgados. La. Por que? Ar. por que tomastes, y teneis contra su voluntad el supremo pastor de la yglesia. La. Mirad señor, aquel esta descomulgado, q̄ có mala intenció no quiere obedecer ala yglesia, mas el que por el bié publico dela christiandad detiene al papa, y no le quiere soltar, por euitar los daños que de soltarle se seguirian: creed me vos ami, que no solamente no esta de scomul-

scomulgado: pero que merece mucho a cerca de di
 os. Ar. Cosa es essa harto verisimil: mas no se yo si
 nuestros canonistas os la querran conceder. La. El
 canonista que no lo querra conceder: mostrara no
 tener juizio. Ar. Yo assi lo creo: alla se auenga. De v-
 na cosa tuue muy gran despecho: quel Papa luego
 perdono a toda la gente de guerra, quantas cosas
 hauian hecho. La. Por que os peso? Ar. Por que el-
 los quedan ricos y perdonados: y no otros llorando
 nuestros duellos. La. Vos creéis que vale aquel per-
 don? assi hizo con los Colonenses per dono los, y des-
 pues destruyolos. Gentil manera de perdonar. Ar.
 No se que me crea, sino que ellos quedan absuel-
 tos delas animas, y cargadas las bolsas. La. pues por
 q̃ no reclamauades? Ar. A esso nos andauamos: para
 dexar la pelleja con la hazienda: las cosas estauã de
 tal manera, que hecho, por hazer les perdonauan, si
 vicrades al papa como yo le vi. La. Donde? Ar. en el
 castillo. La. A que yuades alli? Ar. vacaron ciertos
 beneficios en mi tierra, pro muerte de vnmi vezino,
 y fuelos a demandar. La. De masiada codicia era el-
 sa. No haviades mala verguença de yr a importunar
 con demandas en tal tiempo? Ar. no por cierto, que
 hombre vergonçoso, el diablo lo traxo a palacio y
 tambien hauia munchos, que los demandauan, y
 quise mas preuenir, que ser preuenido. La. agora os
 digo, q̃ es terrible la codicia delos clerigos. Ar. Mi-
 rad que duda, y para que pensais vos que veamos
 nos otros a Roma. La. Yo pensẽ que por deuocion.
 Ar. Si por cierto, en mi vida estuue menos deuoto.
 La. ni aun menos Christiano. Ar. Sea como manda-
 redes. La. yo os doy mi fe que si yo fuera Papa, vos
 no lleuaredes los beneficios: solo por que madu-
 gastes

gastes tanto: y despues de tan grand persecution no haviades dexado la cobdicia. Ar. Y aun por esso es dios bueno que no lo derades vos, sino Clemente septimo: que melos dio luego de muy buena gana: a vn que yua en habito de soldado como vedes. La. Yo os prometo que essa fue demasiada clementia. Ea dezidme como lo hallastes. Ar. halleló ael y a todos los Cardenales y a otras personas que conel estauan, tan tristes y desconsolados, que en verlos seme saltauan las lagrimas delos ojos. Quien lo vido yr en su triumpho con tantos Cardenales, obispos, y protonotarios a pie, y ael llevarlo en vna si la sentado sobre los hombres, dandos nos a todos la bendicion, que parecia vna cosa diuina: y agora, verlo solo: triste, affligido, y desconsolado, metido en vn castillo, y sobre todo, en manos de sus enemigos. Y allende desto: ver los obispos y personas ecclesiasticas que yuan a verlo: todos en habito de legos y de soldados: y que en Roma, cabeça de la yglesia, no ouiesse hombre que osasse andar en abito ecclesiastico. No se yo que coraçon ay tan duro, que oyendo esto, no se mouiesse a compassion. La. O immenso dios, quan profundos son tus juizios! có quánta clemētia nos suffres! con quanta bondad nos llamas, có quanta paciencia nos elperas, hasta q̃ nos otros con la continuació de nuestros peccados, puocamos cótra nos otros mismos el rigor de tu justicia: y pues ansi en lo vno como en lo otro, nos muestras tu misericordia y bondad infinita, por todo señor te damos infinitas gracias: conociendo que no lo hazes sino para mayor bien nuestro. Quien vido aquella Magestad de aquella corte Romana: tantos Cardenales, tantos obispos, tantos canoni-

gos, tantos pronotarios, tantos abades, deanes, y arcidianos, tantos cubicularios: Vnos ordinarios, y otros extraordinarios: tantos auditores vnos de la camara: y otros de la rota: tantos sebrerarios, tantos escritores, vnos de bullas y otros de preues, tantos abreuadores, tantos abogados, co-cistas y procuradores; y otros mil generos de officales: que hauia en aquella corte, y verlos todos venir con aquella pompa y triumpho, a aquel palacio: quien dixera que haueamos de hauer vna tan subita mudança: como la que agora he oydo? verdaderamente grandes son los juizios de dios. Agora conozco, que con el rigor dela pena recompensa la tardança del castigo. Ar. Pues si verdad es, aquellos Cardenales despedir sus familias, y quedarse solos por no hauerles quedado, que darles de comer. La. De vna cosa me consuelo que Alomenos mientras esto les turare, parecra mas al biuo lo que representan. Ar. Que? La. A Iesu Christo con sus Apostoles. Ar. Dezis verdad. Mas en este caso, mas querrian parecer al Papa Iulio, con sus triumphos. Dezidme como ha tomado el Emperador, lo que en Roma se ha hecho contra la yglesia? La. Yo os dire. Quando vino nueua cierta delos males que se hauian hecho en Roma, el Emperador mostrando el sentimiento que era razon: mando cessar las fiestas que se hazian por el nascimiento del principe don Felipe. Ar. Creeys que le ha pesado dello que se ha hecho? La. Que os parece a vos? Ar. Cierto yo nolo sabia bien juzgar: por que de vna parte veo cosas por donde le deue pesar, y de otra por donde le deue plazer: y por esso os lo pregunto. La. Yo os lo dire. El Emperador es muy de

de veras buen christiano, y tiene todas sus cosas tan encomendadas y puestas en las manos de dios: que todo lo toma por lo mejor. Y de aqui procede, que ni en la prosperidad le vemos alegrarse de masiada mente, ni en la aduersidad, entristecerse. De manera que en el semblante no se puede bien juzgar de el cosa alguna, mas alo que yo creo tan poco dexara de conformar se con la voluntad de dios en esto: como en todas las otras cosas. Ar. Tal sea mi vida: que os parece, que agora su magestad querrá hazer, en vna cosa de tanta importancia como esta? ala se menester ha muy buen consejo, por que si el desta vez reforma la yglesia (pues todos ya conocen quanto es menester) allende del seruicio que hara a dios, alcançara en este mundo, la mayor fama y gloria, que nunca principe Alcanço. Y dezir se ha hasta al fin del mundo, que Iesu Christo formo la yglesia: y el Emperador Carlo quinto la restauo. Y si esto no haze, aun que lo hecho aya seydo sin su voluntad, y el aya tenido y tenga la mejor intencion del mundo, no se podra elcufar, que no quede muy mal concepto del en los animos dela gente: y no se lo que sediran despues de sus dias, ni la cuenta que dara a dios de hauer dexado, y no saber vsar de vna tan grande oportunidad, como agora tiene: para hazer a dios vn seruicio muy señalado: y vn incóparable bien a toda la republica Christiana. La. El Emperador, como ostengo dicho, es muy buen Christiano, y prudente, y tiene personas muy sabias en su cōsejo: yo espero que el lo proueeera todo a gloria de dios, y a bien dela christiandad. Mas pues melo preguntais no quiero dexar de deziros mi parecer: y es, que quanto alo pri-

mero el Emperador deuria. Portero. Mirad señores: la yglesia no se hizo para hablar, sine para rezar, salios fuera si mandaredes, que quiero cerrar la puerta. La. Bien padre, que luego vamos. Portero. Sino quereis salir, dexaros he encerrados. Ar. Gentil cortesia seria esta: alõ menos no os lo manda assi S. Francisco. Portero. No me curo delo que manda sanct Francisco. La. Bien lo creo: Vamos señor: que tiempo aura para acabar lo que queda. Ar. Holgara cosa estraña de oyros lo que començastes: mas pues assi es, vaimos con Dios: con condition, que nos tornemos a juntar a qui mañana. La. Mas vamos a sanct Benito por que este frayle no nos torne a hechar otra vez. Ar. Bien dezis: sea como mandaredes: Y enel entre tanto leed esta oración de vn nuevo Pater noster, que nuestros Epañaños compusieron en complas; y lo contauan Iunto a las ventanas del summo Pontifice:

Padre nuestro en quanto Papa,
 Soys Clemeynte, sin que os quadre:
 Mas reñego yo deel padre.
 Que al hijo quita la capa. &c.

**E
-
A
-
. .
-
e
-
n
-
c
a
-
-
o**